



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA

La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

**TÍTULO DE LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MENCION EN LENGUA Y LITERATURA**

Literatura Popular: Análisis de la Leyenda de Cantuña y del cuento “El tesoro del Tres de Mayo”

TRABAJO DE TITULACIÓN

AUTORA: López Torres, Jessica Gabriela

DIRECTORA: Zuin Ramírez, María Mercedes, Mg.

CENTRO UNIVERSITARIO MACAS

2015

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Magíster

María Mercedes Zuin

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente Trabajo de Titulación: "Literatura Popular: Análisis de la Leyenda de Cantuña y del cuento 'El tesoro del Tres de Mayo'", realizado por López Torres Jessica Gabriela ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, julio 16 de 2015

.....
María Mercedes Zuin Ramírez, Mg.

DECLARATORIA DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Yo López Torres Jessica Gabriela declaro ser autora del presente Trabajo de Titulación *Literatura Popular: Análisis de la Leyenda de Cantuña y del cuento “El tesoro del Tres de Mayo”* de la titulación de Licenciada en Ciencias de la Educación, mención en Lengua y Literatura, siendo la Magíster María Mercedes Zuin Ramírez directora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 88 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: *“Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”*.

.....
López Torres Jessica Gabriela
0103801957

DEDICATORIA

A Dios, por darme la vida y la fuerza para terminar mi carrera profesional.

A mi padre, por ser mi inspiración y enseñarme que no hay obstáculos cuando se quiere cumplir los sueños.

A mi madre, por poner aquel primer libro en mis manos y abrirme las puertas al maravilloso mundo de la literatura.

A mi abuela, Margarita Garay, por enseñarme que la belleza de la enseñanza no está en un buen sueldo, sino en la satisfacción de transferir el conocimiento para construir el futuro.

A mi inolvidable y querida maestra, Sor Georgina Paredes, por infundir en mí el amor por nuestro idioma y lo maravilloso de enseñarlo.

A las Unidades Educativas “Don Bosco” y “María Auxiliadora”, por formarme en los primeros años de mi vida.

A mis hermanos, familia y amigos, por apoyarme a lo largo de mi formación profesional.

Y a la Universidad Técnica Particular de Loja, a sus profesores y directivos, por darme la oportunidad de formarme como maestra.

Jessica López T.

AGRADECIMIENTO

Mi eterna gratitud a quienes me han apoyado durante el desarrollo de toda mi carrera: primeramente a Dios y a mis padres, por darme la vida y por apoyarme todos estos años. A mis hermanos, amigos, compañeros. Al Dr. Leliz Gutiérrez y al Lcdo. Roberto Cueva, por su gran ayuda y valioso aporte a esta investigación. Y a la Universidad Técnica Particular de Loja, a su Departamento de Lenguas Modernas y Literatura, especialmente a la Mg. María Mercedes Zuin, por el apoyo y la guía para realizar esta investigación.

JESSICA LÓPEZ T.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PORTADA.....	i
CERTIFICACIÓN.....	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	vi
RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO.....	6
1.1. Literatura Popular.....	7
1.1.1. Concepto.....	7
1.1.2. Características de la literatura popular.....	10
1.1.3. Elementos básicos.....	11
1.1.4. Importancia de la literatura popular.....	12
1.2. Cuentos populares.....	14
1.2.1. Breve descripción.....	14
1.2.2. Elementos.....	15
1.2.3. Características.....	16
1.3. Leyenda.....	17

1.3.1. Definición.....	17
1.3.2. Etimología e historia de la palabra.....	17
1.3.3. Características.....	18
1.3.4. Clases de leyenda.....	18
1.3.5. Diferencia entre mito y leyenda.....	19
CAPÍTULO 2: ANÁLISIS DE LA LEYENDA DE CANTUÑA Y EL CUENTO “EL TESORO DEL TRES DE MAYO”.....	21
2.1. Análisis de la leyenda de Cantuña.....	22
2.1.1. Texto original.....	22
2.1.2. Análisis narratológico.....	25
2.1.3. Análisis literario.....	36
2.1.3.1 Argumento.....	36
2.1.3.2. Acontecimientos.....	37
2.1.3.3. Exposición.....	38
2.1.3.4. Nudo.....	38
2.1.3.5. Clímax.....	38
2.1.3.6. Desenlace.....	38
2.1.3.7. Personajes.....	39
2.1.3.8. Lenguaje.....	39
2.1.3.9. Narrador.....	39
2.1.3.10. Tiempo.....	39
2.1.3.11. Ambiente.....	40
2.1.3.12. Tema.....	40

2.1.3.13. Mensaje.....	40
2.1.3.14. Motivo.....	40
2.1.3.15. Leitmotiv.....	40
2.2. Análisis del cuento “El tesoro del tres de mayo”.....	41
2.2.1. Texto completo.....	41
2.2.2. Análisis narratológico.....	43
2.2.3. Análisis literario.....	50
2.2.3.1 Argumento.....	50
2.2.3.2. Acontecimientos.....	51
2.2.3.3. Exposición.....	52
2.2.3.4. Nudo.....	52
2.2.3.5. Clímax.....	52
2.2.3.6. Desenlace.....	52
2.2.3.7. Personajes.....	52
2.2.3.8. Lenguaje.....	53
2.2.3.9. Narrador.....	53
2.2.3.10. Tiempo.....	54
2.2.3.11. Ambiente.....	54
2.2.3.12. Tema.....	54
2.2.3.13. Mensaje.....	55
2.2.3.14. Símbolos.....	55
2.2.3.15. Motivo.....	55

2.2.3.16. Leitmotiv.....	55
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA.....	56
3.1. Contexto.....	57
3.2. Participantes.....	57
3.3. Métodos, técnicas e instrumentos.....	57
3.4. Diseño y procedimiento.....	58
3.5. Recursos.....	59
4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	60
4.1. Conclusiones.....	60
4.2. Recomendaciones.....	61
5. BIBLIOGRAFÍA.....	62
6. ANEXOS.....	64

RESUMEN

El trabajo de investigación denominado *Literatura popular: Análisis de la leyenda de Cantuña y del cuento "El tesoro del tres de mayo"*, tiene como objetivo profundizar en el estudio de la literatura popular mediante el análisis de la Leyenda de Cantuña y el cuento "El tesoro del tres de mayo". Para la realización del mismo, se contó con la participación de la interesada y de la tutora designada por la universidad. Además, se tuvo una importante colaboración del autor del cuento analizado y la guía de un recopilador de obras breves de literatura popular de Morona Santiago. Al ser una investigación cualitativa, para realizarla se utilizó la técnica de la entrevista y el diálogo oral tanto con el recopilador de literatura popular como con el autor del cuento, además de la investigación bibliográfica necesaria para la elaboración del marco teórico. Se llegó a la conclusión de que el estudio de la literatura popular es fundamental para el desarrollo cultural de nuestro país.

Palabras clave: literatura, tradición, oral, leyenda, cuento.

ABSTRACT

The research work: "Popular literature: Analysis of the legend of Cantuña and the story 'The treasure of third of May'", has like target to penetrate into the study of the popular literature through the analysis of the legend of Cantuña and the story "The treasure of third of May". For this work, it is attended by the interested person and the tutor appointed by the university. In addition, there was had an important collaboration of the author of the analyzed story and the guide of a reporter of brief works of Morona Santiago's popular literature. To the being a qualitative investigation, to realize it was in use the technique of the interview and the oral dialog both with the reporter of popular literature and with the author of the story, besides the bibliographical investigation necessary for the production of the theoretical framework. It came near to the conclusion that the study of the popular literature is fundamental for the cultural development of our country.

Key words: literature, tradition, oral, legend, story.

INTRODUCCIÓN:

El tema de trabajo de titulación se denomina “Literatura popular: Análisis de la leyenda de Cantuña y del cuento ‘El tesoro del tres de mayo’” Estos son dos ejemplos de la literatura popular ecuatoriana y de Morona Santiago respectivamente. La primera, es la más popular de las leyendas quiteñas y la que más arraigada está entre los habitantes de la capital; el segundo, es una manifestación poco conocida, como es la literatura popular de la mencionada provincia amazónica.

En el capítulo 1: **Marco Teórico**, se da una descripción de la literatura popular: su concepto, características, elementos y la importancia que tiene la literatura popular en nuestros días. También se describen los cuentos populares: se da una breve descripción de los mismos y de otras clases de cuentos. Se detallan sus elementos y las características que diferencian al cuento de otros géneros literarios. Finalmente están las leyendas: su definición, la etimología e historia de la palabra y su significado a través del tiempo. También se describen las características y las clases de leyenda. El capítulo termina presentando algunas diferencias entre mito y leyenda, dos términos que comúnmente suelen confundirse.

En el capítulo 2: **Análisis de la leyenda de Cantuña y el cuento *El tesoro del tres de mayo*** se da el análisis de las dos obras de literatura popular mencionadas. Aunque lo correcto sería decir que tanto del cuento como de la leyenda se dan dos análisis: narratológico y literario: se toma el texto y se analiza por partes, describiendo las figuras literarias utilizadas y el ambiente social que lo rodea. Después, se describen cada uno de los elementos literarios de las obras.

El capítulo 3 consiste en la descripción de la **Metodología** utilizada en la realización del trabajo: el contexto de las obras, los participantes, los métodos, técnicas e instrumentos utilizados para la investigación, el diseño y procedimiento de la misma y los recursos utilizados.

La leyenda de Cantuña ha sido muy difundida y la conocen personas de todas las edades y condición social, forma parte de los textos escolares y es narrada en inglés o en español a los turistas que visitan el templo de San Francisco.

El cuento, por otra parte, al igual que otras obras escritas por autores de Morona Santiago, es muy poco conocido incluso dentro de la provincia. El autor, el Lcdo. Roberto Cueva, es un destacado escritor, pero más conocido por escribir en verso que en prosa. De hecho, *El tesoro del tres de mayo* es la primera obra en prosa de este autor que destaca, debido a que su versión fílmica fue la obra ganadora del concurso de cortometrajes organizado por el Gobierno

Municipal del Cantón Morona.(CUEVA P., R. (2014). *El Tesoro el tres de Mayo*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=bfSpJEDHnDQ>)

Los autores de la Morona Santiago se destacan por escribir versos. La única novela local conocida es *Carlos no es comunista* del fallecido escritor Julio Sánchez Celi.

Siendo así, no puede haber análisis o estudio alguno de una obra literaria que es casi desconocida, por lo que en este trabajo de investigación se da el primer análisis de una obra de la literatura popular de Morona Santiago, ya que las obras en verso tampoco han sido objeto de estudio o análisis.

El desarrollo de un pueblo no puede darse, si éste, olvida su cultura y sus tradiciones, y la literatura popular forma parte de ellas. En la literatura popular está la historia de nuestro pueblo, de su gente, de sus tradiciones. Es por eso, que el estudio de las expresiones literarias de nuestro pueblo es necesario: para comprender y amar nuestro pasado y de esa forma forjar mejor nuestro futuro.

El cuento *El tesoro del tres de mayo* es importante porque es la primera obra de un autor de Morona Santiago que va a ser analizada, con la esperanza de que no sea la última y única obra beneficiada, sino más bien, sea este trabajo un incentivo para que otros profesionales realicen lo mismo con otras obras.

La motivación para la realización de este trabajo de investigación fue la falta de análisis de las obras de literatura popular de Morona Santiago y lo necesaria que es para que dicha literatura se conozca a nivel nacional y pueda ser incluida en los libros de texto y de reseña de literatura ecuatoriana.

Además del objetivo general, se plantearon tres objetivos específicos para esta investigación, los cuales se han cumplido de la siguiente manera:

- Revisar los conceptos y características de la literatura popular ecuatoriana para buscar la forma de concienciar su importancia: Se realizó la investigación bibliográfica tanto del concepto como de las características de la literatura popular, así como de sus diferentes géneros, destacándose la leyenda y el cuento.
- Conocer más profundamente las obras analizadas para comprender la importancia de las obras de literatura popular: En el caso de la leyenda, se investigó las diferentes versiones de la misma y se revisó el contexto histórico de la misma. En el cuento, se dio la oportunidad de

dialogar con el autor del mismo, quien también explicó el contexto histórico y social que rodeó a su obra.

- Investigar el contexto en el que se escribe un cuento popular, los elementos que influyen en el argumento del mismo: Se investigó bibliográficamente y se dialogó con el autor del cuento, quien explicó las circunstancias que lo motivaron a escribirlo.

Para realizar esta investigación se utilizó mayoritariamente recursos bibliográficos y, en menor medida, humanos y digitales. Se recurrió a libros y páginas web y se dialogó con el autor del cuento en una entrevista formal, en la que se tomaron apuntes y que no fue grabada.

CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO

1.1. Literatura Popular

1.1.1. Concepto.

La literatura popular es el conjunto de las obras literarias producidas por el pueblo, las cuales son transmitidas de generación en generación, ya sean de forma oral o escrita. Cuando hablamos de literatura popular, podemos referirnos a la tradición oral, folclórica y tradicional. Es por eso que "literatura popular" es un concepto muy general, muy ambiguo, y el estudio de su alcance y su definición ha dado lugar a teorías muy diversas y a veces polémicas entre los especialistas. (Illescas, B. (9 de Junio de 2009). *Enciclonet*. Obtenido de Enciclonet: <http://www.enciclonet.com/articulo/literatura-popular/>)

Es importante recordar que la primera habilidad que desarrolló el ser humano es el lenguaje oral, y mucho tiempo después aprendió a escribir. Es por esto, que la literatura, en sus comienzos, fue oral, transmitida de generación en generación, convirtiendo así a la palabra en el primer soporte de la literatura. Siglos después de desarrollar el habla, el hombre inventó un segundo soporte: la escritura, la cual permitió transmitir con mayor exactitud y veracidad los hechos importantes y las obras cuya calidad artística era reconocida.

Si bien el habla fue compartida por todos, no pasó lo mismo con la escritura: durante muchos años, esta fue el privilegio destinado a unos pocos: las clases privilegiadas de la sociedad: la realeza, los sacerdotes, la nobleza, etc. De esta forma, la escritura se convirtió en un elemento de poder, de estatus.

Aunque se dieron las condiciones, el surgimiento de la escritura no condujo al fin de la literatura oral. Aunque con menos popularidad que la palabra escrita, obras de literatura oral siguieron creándose y transmitiéndose. Así, junto a la literatura escrita, la llamada literatura "cultura" aún hoy existe una clase de literatura paralela: la literatura popular o tradicional, ya sea en prosa o en verso, que no se queda atrás en belleza y calidad artística.

Sin embargo, una clase de literatura no excluye a la otra, sino que existen vasos comunicantes entre ellas, ya que no es raro encontrar en la literatura culta obras que se han inspirado en la literatura popular, como ejemplo de ello tenemos gran parte de la poesía del español Federico García Lorca, y la leyenda Cantuña, la cual no fue plasmada en literatura escrita sino hasta dos

siglos después de la construcción de la iglesia de San Francisco. En este caso en particular, que Federico González Suárez haya puesto por escrito una de las versiones de la leyenda, no ha hecho que desaparezcan otras, como aquella en que es el indígena quien quita una de las piedras y la esconde en su poncho.

La literatura oral es parte de la sabiduría tradicional de un pueblo: pertenece al folclor, a su historia. Ésta, además de las costumbres, juegos, fiestas y creencias, destaca también los mitos, canciones, cuentos, leyendas, entre otros.

El que la literatura oral lleve el apellido de “popular” no implica que deba ser menospreciada, ya que existen obras maravillosas de literatura oral que fueron parte de la historia y de la tradición de los pueblos. Un ejemplo de esto son los cuentos de *Las mil y una noches*, que no es sino la recopilación de cuentos y leyendas populares que habían pasado de generación en generación en el pueblo persa. (Casinos, R. (2011). *La oralidad popular*. (Pag. 40) Caracas, Venezuela: Tígal.)

Otro ejemplo de recopilación de literatura popular la tenemos en los hermanos Grimm, famosos por recopilar y publicar populares cuentos de hadas como *La Cenicienta*, *Blancanieves*, *Hansel y Gretel* y otros. Los Grimm, hijos de un pastor calvinista, no destacaron sólo en la publicación de cuentos, sino que Jakob, el mayor, se destacó como lingüista al publicar un libro de gramática alemana. El menor, Wilhelm, siguió su camino en la literatura popular y publicó una colección de leyendas de su país. (Autores, V. (2005). *Diccionario de Biografías*. Barcelona: Océano.)

Aunque la literatura popular fue principalmente oral, también se produjeron textos y obras impresas destinadas no a la lectura de la gente culta y letrada, sino a la gente del pueblo, a quienes la habían escuchado y transmitido oralmente a través del tiempo. Es con la imprenta que los mitos, leyendas y demás muestras de literatura popular se plasman por escrito y pasan a ser de interés de las masas.

El romanticismo y la visión de un alma individual de cada pueblo es lo que despertó el interés por la literatura popular como un valor artístico y cultural de cada uno de los pueblos. Fue gracias al movimiento romántico que surgió el interés por recopilar y estudiar las expresiones y obras populares para así también poder plasmarlas por escrito en el mismo estilo.

No se debe olvidar que el pueblo prefiere la literatura que nació de él, que es parte de su tradición y de su esencia, prefiere las obras que pueden adaptarse a su época y a sus culturas, aquellas de las que existen varias versiones, prefiere la diversidad y la variedad, ya que estos elementos forman parte del carácter de la literatura popular, que es *su* literatura.

Otra ventaja que tiene la literatura popular sobre la literatura culta es que la gente del pueblo siente cierto temor a la última. La gente común prefiere los mitos y leyendas de su pueblo a Don Quijote. Esto se debe a que, aunque existen grandes obras que han trascendido a través del tiempo, estas no pueden ser alteradas, mientras las obras de literatura popular se adaptan a la cultura y la tradición de cada pueblo. Tomemos como ejemplo a Don Quijote de la Mancha y la leyenda de “La Llorona”: de la primera, considerada la obra más grande de la literatura universal, el lector leerá el mismo texto en una edición publicada en España que en las publicadas en diferentes países de Latinoamérica, mientras varios países latinoamericanos tienen su “Llorona” local.

Al hablar de “pueblo”, debemos entender esa palabra en su sentido más amplio, el cual integra desde la pequeña burguesía local hasta el mendigo, desde los niños hasta los ancianos. La literatura popular es el medio por el que los padres y abuelos transmiten a niños y jóvenes la experiencia de generaciones anteriores, las cuales han sido incorporadas al lenguaje, introduciéndolos de esa forma tanto en la palabra como en el juego lingüístico y la belleza de la expresión propia de la cultura local. A todo esto se deben las palabras del poeta español Antonio Machado en relación con el romancero de transmisión oral: “¿Queréis conocer la historia de un pueblo? Ved sus romances. ¿Aspiráis a saber de lo que es capaz? Estudiad sus cantares”.

Aunque una de las características de la literatura popular es su carácter oral, también existieron textos y obras impresas cuyo consumo estaba fuera de las estructuras de la cultura letrada. Desde los inicios de la imprenta, estos textos y obras conformaron la literatura escrita dirigida también al público popular.

A finales del siglo XV se inventó la imprenta, lo que trajo como consecuencia el abaratamiento de la edición y esto, a la vez, permitió la impresión y distribución de gran cantidad de libros. Debido a eso, la literatura culta y la literatura popular mantuvieron el primer contacto. La primera

había sido, hasta entonces, difundida mayormente entre la nobleza y el clero a través de manuscritos, mientras que la segunda era declamada por juglares y recitadores por plazas y pueblos. La industria de la impresión empezó con publicaciones baratas de novelas medievales y vidas de santos, las cuales fueron adaptadas y simplificadas en textos cortos y accesibles. Al pasar los años, estas colecciones dieron lugar a almanaques, libros de medicina, guías de viaje, panfletos, canciones, grabados, libros religiosos, de magia, obras burlescas, picarescas, etcétera.

Todas estas muestras de literatura, tanto las populares como las cultas, eran expuestas colgadas en cordeles, los cuales estaban extendidos de forma horizontal, para así ser vendidas por ciegos o buhoneros. (ANÓNIMO. (2 de Noviembre de 2011). *www.icarito.cl*. Obtenido de <http://www.icarito.cl/enciclopedia/articulo/segundo-ciclo-basico/lenguaje-y-comunicacion/lectura/2009/12/98-7004-9-2-literatura.shtml>)

1.1.2. Características de la literatura popular.

Las principales características de la literatura popular son las siguientes:

- **Transmisión oral:** Durante mucho tiempo, la cultura literaria se transmitió únicamente mediante la palabra desnuda: las personas mantenían en su memoria leyendas, cuentos, mitos y tradiciones que fueron transmitiéndose de generación en generación. Al ser todo esto transmitido por sus antepasados, la gente del pueblo lo tomaba como suyo, como algo propio, y lo iba reelaborando con el paso del tiempo.
- **Brevedad:** La gente común, del pueblo, tiende a escoger obras breves, que se pueden captar fácilmente, por encima de las extensas narraciones como novelas y crónicas. Debido a esto, muchas obras son condensadas, quizás excesivamente, para hacerlas más “comerciales”, eliminando lo que el autor o editor considera superfluo.
- **Sencillez:** Tanto en el fondo como en la forma, la literatura popular es sencilla, sin convencionalismos ni artificios. Es el fruto espontáneo del sentir general en su máxima expresión, sin que todos estos elementos le priven de su efectividad poética.
- **Anonimato:** Son muy pocas las obras de literatura popular cuyo autor pueda ser identificado con certeza, ya que estas obras nacen de la tradición, del saber popular. Quien hace literatura popular no lo hace por fama, ni por reconocimiento; su objetivo no es el lucro, sino conservar y perennizar las costumbres e historias de su localidad. Es

por esto que son muy raras las obras de literatura popular cuyo autor pueda ser identificado con certeza.

- **Variantes:** Tanto el anonimato como el carácter oral de la literatura popular, son dos de los aspectos que la diferencian de la literatura culta, junto con el hecho de que una leyenda, un romance o un cantar nunca tienen una sola versión, sino que estas varían según el lugar y la época. Un claro ejemplo de esto es la famosa “muchacha de la chaqueta” e incluso la “Llorona”, leyenda que tiene su versión en muchos países latinoamericanos, aunque la de México sea la más famosa.(ANÓNIMO. (s.f.). *rinconcastellano.com*. Obtenido de <http://www.rinconcastellano.com/edadmedia/poesiapopular.html#>)

A través de los tiempos, todas las culturas han manifestado muestras de literatura popular de diferentes formas: contando historias, escribiendo e interpretando canciones, etc. Muchas de estas formas literarias tienen como objetivo el entretenimiento de los niños: cuentos infantiles, rondas, nanas, que han pasado de generación en generación, expresiones que escuchábamos de nuestros padres y con las que ahora entretenemos a nuestros hijos y que hace apenas unas décadas fueron plasmadas por escrito. Además de esto, no debemos olvidar el trabajo de los juglares, aquellos artistas que, sin saber leer ni escribir muchos de ellos, difundían las tradiciones y costumbres de un pueblo por las plazas.

Es por el trabajo de los juglares que la poesía popular tiene como característica, además de aquellas que posee la literatura popular, la musicalidad: versos cortos, rimas, reiteraciones y paralelismos que facilitaban su memorización y, con ello, su difusión. (Fuentes, A. (2009). *Literatura culta y literatura popular*. (Pg. 47-52) México: Liria.)

1.1.3. Elementos básicos.

Los elementos de la literatura popular son los siguientes:

- **La cadena de acontecimientos:** Aquí, el autor presenta los hechos en un orden determinado, el cual es muy importante conocer para que pueda darse una correcta interpretación de la sucesión de los mismos. Si bien en la mayoría de obras los hechos son presentados en una forma ordenada, existen muchas otras en las que no es así. Los hechos pueden mostrarse siguiendo en forma lineal (orden cronológico), en retrospectiva

(donde el acontecimiento final es narrado en las primeras páginas y, desde allí, se narran en orden cronológico las acciones que llevan al acontecimiento narrado inicialmente), o *In medias res* “Hacia la mitad de las cosas” (desorden cronológico, la narración de los hechos empieza por la mitad y luego retrocede a la situación inicial, el lector debe ordenar los hechos).

- **Personajes:** Cada uno de los seres (humanos, animales o de cualquier tipo) que aparecen en la obra. Los personajes son las personas o seres conscientes de cualquier tipo que el autor se imagina que existen en el universo de su obra. Pueden ser animales, personas, dioses, e incluso seres inanimados a los que el autor decide dar vida..
- **El espacio:** Se refiere al lugar o lugares donde ocurren los acontecimientos en un lapso específico. El espacio narrativo no se refiere sólo a lugares físicos, sino también a elementos intangibles como el ámbito social y la atmósfera tanto moral como espiritual en la que se da la narración
- **El tiempo:** Puede referirse a un hecho histórico, al origen de los hechos narrados o al tiempo real en que transcurre la narración. Así mismo, el tiempo adquiere un valor diferente, ya sea de un relato real o imaginario, convirtiéndolo en realista o fantástico. También existe el tiempo ficticio, que es diferente al tiempo real.

(ANÓNIMO. (2 de Noviembre de 2011). *www.icarito.cl*. Obtenido de <http://www.icarito.cl/enciclopedia/articulo/segundo-ciclo-basico/lenguaje-y-comunicacion/lectura/2009/12/98-7004-9-2-literatura.shtml>)

1.1.4. Importancia de la literatura popular.

Para entender la importancia de la literatura popular, debemos primero entender el significado que el término “popular” tiene en nuestros tiempos.

Aunque muchas veces esta palabra tome diversas posiciones frente a la literatura, ligado a la misma, el término “popular” tomado en su sentido más obvio, sería el que se da a la literatura que le gusta y es difundida entre el pueblo.

Pero, ¿cuál es el gusto del pueblo?, es muy arriesgado tratar de definir el gusto popular en la actualidad, ya que con los cambios tecnológicos y sociales, el gusto del pueblo puede tener diferentes dimensiones.(García, S. (2010). ¿Qué es literatura popular? *Simposio sobre literatura popular*, (Pag. 40). España.)

Aparentemente, en la sociedad actual la literatura infantil de tradición oral no tiene cabida. Son muy pocas las madres que cantan nanas a sus bebés para dormirlos, o que se toman el tiempo de leerle un cuento a sus hijos hasta que estos se quedan dormidos. En la sociedad actual, los niños duermen con la televisión encendida y los bebés lo hacen después de escuchar la misma nana varias veces, porque su madre no se sabe otra. Sin embargo, no debemos olvidar que la narración de cuentos y la interpretación de nanas son fundamentales para el fortalecimiento de los lazos tanto afectivos como comunicacionales en los primeros años de vida. (Abad, L. (2008). *¿Es útil la literatura de tradición oral en la sociedad del siglo XXI? Una mirada antropológica*. En P. CERILLO, & C. SÁNCHEZ, *La palabra y la memoria (Estudios sobre literatura popular infantil)* (págs. 25 - 40). Cuenca, Toledo, España: Ediciones de la Universidad de Castilla - La Mancha.)

Para una de las mayores representantes de la literatura infantil, la chilena Gabriela Mistral, la poesía que debía escribirse para los niños (rimas, nanas, etc.) tenía una fuente primordial en el folclore y en la tradición oral de los pueblos. (Bravo-Villasante, C. (1989). *ENSAYOS DE LITERATURA INFANTIL*. Murcia, España: Universidad de Murcia.)

Para el público adulto, la literatura popular es también un instrumento para la difusión de conocimientos y doctrinas. Tal es el caso del santo italiano Juan Bosco, mejor conocido como *Don Bosco*, quien poseía un particular talento para escribir con un lenguaje claro y sencillo. Sus lectores eran gente sencilla, campesinos, artesanos, obreros, jóvenes de las clases populares y sus familias. Así, las *Lecturas Católicas* escritas por el santo tuvieron gran acogida en el pueblo. (Jesús-Graciliano, M. (2009). *¿LITERATURA POPULAR O LITERATURA PARA EL PUEBLO? D. BOSCO, UNA FIGURA EJEMPLAR DE ESCRITOR PARA EL PUEBLO.*)

Para un pueblo, la literatura popular es la muestra viva de su esencia, de su historia. A través de sus leyendas, mitos y tradiciones, los miembros de la comunidad tienen la oportunidad de visitar y revivir las experiencias de sus antepasados. A través de los mitos y leyendas, un pueblo aprende de los aciertos y errores de sus antepasados y utilizan esos conocimientos para escribir su propia historia, la de su comunidad y la de sus descendientes. (Pereyra, A. (Agosto de 2011). *Asociación Argentina de Lectura*. Obtenido de La importancia de la literatura de tradición oral: http://aal.idoneos.com/revista/ano_13_nro._20/literatura_de_tradicion_oral/)

1.2. Cuentos populares

1.2.1. Breve descripción.

La palabra cuento proviene del término latino *compŭtus*, que significa “cuenta”. Aunque este concepto nos da a entender al cuento como una narración breve de hechos imaginarios, no se puede afirmar esto con certeza. Debido a que su extensión no puede ser fijada con exactitud, es difícil determinar la diferencia entre un cuento extenso y una novela corta.

Los cuentos populares no están limitados a un lugar o una época, sino que tienen origen y se ambientan en una muy amplia variedad de épocas, lugares, ambientes, etc., reflejando de esta forma la historia y la amplia variedad de culturas que existen en el mundo.

El cuento popular es un relato de tradición oral relativamente corto, con un desarrollo argumental de intriga y dividido en dos partes. El cuento pertenece al patrimonio colectivo que de la cultura indoeuropea. De esta forma, quedan expuestas las dos características fundamentales que lo diferencian de la novela y otros géneros literarios: su brevedad y su forma de transmisión, opuesta a todas las formas literarias perpetuadas por escrito.

Para el psicólogo austríaco Bruno Bettelheim, los cuentos de hadas tienen que ver con los sueños y fantasías del ser humano, ya que los segundos se manifiestan a través de los primeros; pero, mientras en los sueños estos deseos están disfrazados, en los cuentos se manifiestan abiertamente: el triunfo del bien sobre el mal, la felicidad eterna con la persona amada, etc. En los sueños están las sensaciones que no el ser humano no puede o no quiere manifestar visiblemente, mientras que en los cuentos el autor manifiesta abiertamente sus fantasías. (Bettelheim, B. (1994). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. (Pgs. 41-43) Barcelona, España: Hurope.)

En el cuento fantástico, los misterios planteados por el hombre y el mundo sirven como punto de partida: el tiempo, el espacio, los sueños, las dimensiones, la muerte... todo aquello para lo que el hombre no tiene una explicación clara.

Para escribir el cuento fantástico, el autor elige como tema uno de los misterios humanos, sin intención de resolverlo. A través de la ausencia de respuestas al mismo, usa su imaginación

para lograr la incertidumbre en el lector. El autor parte de elementos comunes, ya sea gradual o abruptamente, para anular la realidad y trasladar al lector a un ambiente rodeado de misterio. La fascinación del lector del cuento fantástico se da debido a esa extraña vacilación entre una explicación natural y una sobrenatural.

El cuento tradicional es una obra narrativa generalmente breve, cuyo autor anónimo refiere acontecimientos ficticios. Una de las características del cuento popular es que está en constante cambio: cada vez que es relatado, se produce un cambio, se da una versión diferente a la anterior. Estas variantes de una versión a otra no son muy grandes, ya que el cuento dejaría de ser tal si se cambiara su tema principal. Sin embargo, pueden variar los elementos: nombres y características de los personajes, ambiente en el que se desarrolla, etc.

Los cuentos fantásticos pueden ser distinguidos de los cuentos comunes fácilmente, ya que los primeros salen completamente de la imaginación de quien los escribe, no están basados en hechos reales. Podemos distinguir, por ejemplo, que “Los tres chanchitos” es un cuento fantástico, ya que los cerdos comunes y corrientes no hacen lo que los protagonistas de este cuento: hablar, construir, bailar, etc.; ni un lobo real sopla, menos aún con la fuerza para derribar una casa.

Los cuentos tradicionales son transmitidos de generación en generación y, al igual que las leyendas, cada pueblo tiene al menos un cuento tradicional propio. (Armijos, L. (2012). *El cuento y otros asustos literarios*. Madrid: Dear.)

1.2.2. Elementos.

El cuento se compone de tres partes:

Introducción: Es donde inicia la historia. Aquí son presentados tanto los personajes como sus propósitos y la donde se despliega el argumento de la historia, el cual será alterado en el nudo. Lo que se presenta en la introducción es lo que se quiebra o altera en el nudo. La introducción sienta las bases para que el nudo tenga sentido.

Nudo: Aquí se desarrolla el tema principal de la historia, los hechos más importantes de la misma toman forma y surgen a partir del argumento planteado en la introducción.

Desenlace: Es el clímax y de la historia y donde finaliza la narración. Toda narración tiene un desenlace, incluso aquellas cuyo final es ambiguo o abierto a una continuación.

1.2.3. Características.

Como género narrativo, el cuento presenta varias características que lo distinguen de otros:

Ficción: Para funcionar como tal, un cuento debe alejarse de la realidad, aunque puede estar inspirado en hechos reales.

Estructura argumental: En la estructura del cuento, los hechos están entrelazados en una estructura ordenada: introducción – nudo – desenlace. Esto lo diferencia de otros géneros como la novela, ya que en el cuento los acontecimientos se narran en una sucesión única de hechos.

Estructura centripeta: Todos los elementos en la narración del cuento están conectados, se relacionan entre sí y se dan como indicios del argumento.

Presencia de un protagonista: Puede haber o no otros personajes, pero la historia gira en torno a uno en particular, a quien le ocurren los principales hechos.

Unidad de efecto: Al igual que la poesía, un cuento debe leerse de principio a fin sin interrupciones, ya que es muy posible que el efecto narrativo se pierda si se corta la lectura. Otros géneros, como la novela, poseen una estructura que permite ller por partes, además de que su extensión no deja otra opción.

Prosa: A partir de la aparición de la escritura, todos los cuentos han sido escritos en prosa, lo que facilita su entendimiento por parte de niños y de personas sin una instrucción avanzada.

Brevedad: Para que un cuento pueda reunir las características mencionadas, debe ser breve. (Roldán, B. (2013). El cuento popular, características y elementos comunes. México: Luz.)

1.3. Leyenda

1.3.1. Definición.

Para Fournier, la leyenda es la narración de hechos naturales, sobrenaturales o mezclados, que se transmite de generación en generación en forma oral o escrita, mediante el cual el hombre explica ciertos sucesos en particular. La leyenda se sitúa entre el mito y la realidad, dándole más credibilidad que al primero. (Fournier, C. (2002). *Análisis Literario*.(Pg. 52) México, México, México: Thomson.)

Otro de los factores que aporta verosimilitud a la leyenda, es que ésta se narra hechos cuyo tiempo y lugar resultan familiares al lector. Uno de los elementos característicos de la leyenda es la presencia de seres o criaturas sobrenaturales o de ultratumba, así como hechos extraordinarios como milagros, maldiciones, etc. Todos estos elementos tienen altos grados de credibilidad, ya que las leyendas forman parte de la historia de su lugar de origen. Con el correr del tiempo, la leyenda, sobre todo cuando es transmitida de forma oral, es objeto de diferentes transformaciones, lo que da lugar a que existan varias versiones de una leyenda.

Según Cubillos, mientras el mito se ocupa de los dioses, explicando la razón o el origen de fenómenos naturales, la leyenda lo hace de los hombres: narra las aventuras del héroe o personaje histórico local, o las hazañas de cierto grupo de personas que consiguieron un beneficio para todo el pueblo. Cubillos, M. (2012). *La leyenda*.

1.3.2. Etimología e historia de la palabra.

La palabra leyenda proviene del término latino 'legere', cuyo significado puede ser "escoger" (elegir) y leer. En el latín medieval, se usó el gerundio 'legenda', tenía el significado "algo para ser leído" y era utilizado por el catolicismo para incentivar la lectura de las biografías o los escritos de los santos.

Ya en el siglo XVI, con la llegada de la reforma protestante, este término toma un carácter de narración no histórica. Los protestantes ingleses presentan la leyenda de una forma diferente y de esta forma este término empieza a tener una connotación indocumentada. De esta forma, la leyenda gana su connotación moderna de narración indocumentada.

A partir de estos hechos, el término empieza a englobar producciones literarias cultas, además de las tradiciones populares, en las cuales se inspiraron. Es así que las leyendas literarias empezaron a ser escritas tanto en prosa como en verso, destacándose autores como el Duque de Rivas, José Zorrilla, Gustavo Adolfo Bécquer y José Joaquín de Mora.

1.3.3. Características.

A diferencia del cuento, la leyenda está ligada a un elemento específico y busca integrar este elemento con la historia de su comunicad. Mientras el cuento se centra en un tiempo y lugar (Érase una vez... en un país muy lejano...) enigmáticos e imaginarios, la leyenda se desarrolla en un lugar ti tiempo real, aunque puedan aparecer en ella elementos ficticios.

Al igual que el mito, el objetivo de la leyenda es dar una explicación de un lugar o acontecimiento dentro de una determinada cultura, y su base es un rasgo de la realidad que se trata de explicar.

Aunque gran parte de las leyendas buscan la explicación de un hecho real, muchas se dan alrededor de personajes fundamentales para la historia de un pueblo, tales como Robin Hood, el Rey Arturo, etc.

Casi siempre, el núcleo de las leyendas es histórico, el cual es ampliado en mayor o menor grado con episodios que salen de la imaginación. Estos episodios pueden aparecer dependiendo de motivaciones involuntarias, tales como errores, malas interpretaciones, exageraciones, etc., o pueden venir de la acciones de una o más personas que buscan darle un toque estético a la leyenda. Cuando, la leyenda presenta, además de los elementos mencionados, hechos de otras leyendas, se habla de una “contaminación” de la misma.

1.3.4. Clases de leyenda.

A la leyenda se la puede clasificar de dos formas:

Por su temática:

- **Leyendas etológicas:** Buscan una explicación del origen de los elementos de la naturaleza: ríos, lagos, montañas, etc.
- **Leyendas escatológicas:** A través de ellas, se dan explicaciones referentes a creencias y doctrinas referentes a lo sobrenatural.

- **Leyendas religiosas:** Son las que mezclan el folclor popular con historias de justos y pecadores, pactos con el diablo, episodios de la vida de santos, etc.

Por su origen:

- **Leyendas urbanas:** Estas leyendas pertenecen al folclore moderno y son propias de las grandes urbes, circulan mayoritariamente en la juventud.
- **Leyendas rurales:** solo las leyendas originarias del campo, y no pueden tener una adaptación en un ambiente urbano.
- **Leyendas locales:** Están ambientadas en una localidad, pueblo o provincia en particular.

Existen leyendas que pueden ser clasificadas en más de una forma, debido a su temática, un ejemplo de ello es la leyenda fantástica.(Álvarez, J. (2010). Diccionario de la literatura popular española. Madrid España: Española.)

1.3.5. Diferencia entre mito y leyenda.

El mito y la leyenda tienen conceptos similares, por lo que no es extraño que un mito muchas veces sea confundido con una leyenda y viceversa. Sin embargo, existen diferencias importantes que diferencian el uno de la otra:

- Mientras el mito trata de explicar la creación del mundo o el surgimiento de una civilización dando como explicación hechos extraordinarios, la leyenda se basa en hechos históricamente comprobados y *amplía* la realidad.
- Un mito está fuera de tiempo, en él no se puede dar un ambiente físico ni histórico específico, mientras que la leyenda se enfoca en un lugar y una época, toma un acontecimiento real como base, por ejemplo, la Leyenda de Cantuña toma como base la construcción del atrio de la iglesia de San Francisco en el siglo XVI.(Cumpa, C. (18 de julio de 2011). *Slideshare*. Obtenido de <http://es.slideshare.net/cristiancj20/mito-y-leyenda-8628222>)
- Los personajes: mientras que el mito se centra en los actos de dioses y seres sobrenaturales, la leyenda resalta las hazañas de un personaje real, humano.

- Mientras el mito cumple una función religiosa, la leyenda cumple una didáctica, su función es entretener.(Altamirano, J. (Febrero de 2013). *Características del mito y la leyenda.*)

**CAPÍTULO 2: ANÁLISIS DE LA LEYENDA DE CANTUÑA Y EL CUENTO “EL TESORO DEL
TRES DE MAYO”**

2.1. Análisis de la leyenda de “Cantuña”

2.1.1. Texto Original.

Hay en mi vieja y original San Francisco de Quito, la capital Schyri, ciudad sui generis perdida en la concha blanca de su topografía, una iglesia pétrea, antigua, de estilo primoroso y que levanta en muy alto el consuelo de sus torrecillas en forma piramidal. El gusto arquitectónico que informa su fachada es al decir de los entendidos ecléctico.

Nosotros, profanos, sólo opinaremos que aquel templo colonial levantado a impulsas de la fe es un prodigio de arte con severidad y aire de misterio. Sobre el entablado grandioso se yerguen estatuas seculares de santos, grises y soberbios. Al frente del templo está el prodigio del atrio y luego la plaza extensa y desmantelada.

Hay una tradición popular y nebulosa acerca de cómo construyóse el mencionado atrio.

Elevado como tres metros del nivel de la plaza de piedra maravillosamente acomodada, es una joya y un encanto. Anchísimo (de unos 15 metros de latitud por 80 de longitud) y amplio, está limitado por el repecho sólido y elegante tallado con admirable ingenio. Enormes esferas de piedra se destacan sobre el atrio airosas y tres grandes conducen hasta la parte superior de él. Las dos laterales miden, la una como 20 mts. de largo y dos la opuesta. Al centro se destaca una magnífica media naranja, prodigiosa y elegante. Y más allá se distingue como visión señorial y austera de los tiempos feudales, la fachada sobre la iglesia. La obra es casi sobrehumana; de ahí que la fantasía popular haya dispuesto alrededor de la edificación de este milagro de arquitectura una leyenda bella y rara, que bien se acomoda al espíritu fantaseador de los quiteños

Lentos corrían los tiempos monótonos del coloniaje. Un indio llamado Cantuña, impulsado quizá por la sed de oro o el ansia de grandeza, acometió la singular locura de firmar solemne compromiso para construir el atrio grandioso. Expiraba ya el plazo y la obra estaba a la mitad. Con el esfuerzo humano era imposible acabar

la fábrica en el tiempo sobrante aún. Loco de dolor, jadeante, consumido por la fiebre y los temores, Cantuña se debatía en su estancia, faltaban dieciocho horas para vencerse el término. Los sueños de dicha, de grandeza que alimentara el pobre indiano, se iban abajo ante la terrible realidad. Pronto debería estar sumido en las tinieblas de una cárcel, con el sarcasmo de las gentes encima. El orgullo innato de indio le devoraba.

Moría la tarde lujuriosa en un crepúsculo de fuego. Las campanas de las escasas iglesias llamaban con sonoridad la oración de la tarde, flotaba un perfume campesino y puro. Desiertas iban quedando las calles tortuosas y sin empedrar. La poca gente se dirigía al templo o presurosa a encerrarse en el hogar.

Cantuña veía danzar en rededor de la estancia, sumido en penumbra formas extrañas y diabólicas. Jadeante, ansioso, el mísero corría a largos pasos la habitación. No le valían ni los rezos ni las súplicas al cielo. Creyó distinguir una voz misteriosa que lo exhortaba a implorar remedios a dios y así lo hizo. Conforme iban saliendo de su boca las palabras de la oración, un bálsamo inefable de consuelo parecía descender sobre él. Acabada la plegaria, Cantuña se dirige a San Francisco. Secreta esperanza le dice que el Señor ha entendido su ruego mandando que la obra concluyera Por un ángulo de la plaza, envuelto en una amplia capa, apareció Cantuña. Sus ojos creyeron vislumbrar obreros divinos que daban la última mano al atrio gigantesco. Palpitó su corazón de gozo y la oración de gracia brotó ferviente de su pecho. Y vio luz, mucha luz, pero la visión se esfuma ya, la regresión a la realidad fue rápida. Se había engañado. La ira salió de su corazón y la blasfemia vibró por el espacio

Pero ¿qué era aquello? ¿Otra vez se engañaba?

De entre los hacinamientos de piedras salía un personaje misterioso, envuelto en manto rojo. Su rostro estaba negro, sudoroso, sonrisa enigmática se dibujaba en su enorme boca. Calzaba las botas retorcidas y también rojas; poco a poco, el fantasma, se acercaba al estupefacto indígena. Cantuña, le dijo, sé cuál es tu dolor, sé que mañana serás desgraciado y maldito. Pero yo puedo consolarte en tu

aflicción. Antes de que asome el alba el atrio estará concluido. Tú en cambio firmarás hoy este contrato. Yo soy Luzbel y quiero tu alma. ¿Aceptas? Di.

El indio no vaciló: Acepto, pero si al rayar el alba, antes que se extinga la última campana del Avemaría, no está construido el atrio, si falta una piedra de colocar, una sola, óyelo bien, el contrato será nulo.

Y poco después, azorado y maldito, volvía el triste Cantuña a su vivienda. Lágrimas abundantes corrían por el rostro bronceado del indiano. Ferviente imploró al cielo perdón por su culpa y remedio para su alma.

Al día siguiente, cuando empezaba a romper el alba, Cantuña se dirigió presuroso a San Francisco. La obra estaba al concluirse, millones de diablillos rojos cruzaban, como lenguas de fuego, por el espacio, atareados en la construcción del atrio que majestuoso se alzaba. Y el alma, la pobre alma del indígena, estaba ya perdida. Una oración, la última, llena de fe y penitencia, salió de sus labios. Luzbel reía.

Pero el día asomaba. Un pálido color violeta empezó a cubrir el firmamento, tornaban a cantar los gallos, el sol se desperezaba ya tras el Itchimbia. El indio afligido contemplaba el espectáculo. El atrio estaba al acabar de concluirse.

Lentas, graves y consoladoras sonaron las cuatro campanadas, heraldos de la aurora.

Victoria, rugió Luzbel.

Victoria, exclamó el criollo, falta una piedra

En efecto, un bloque, uno solo, faltaba aún. El alma de Cantuña habíase salvado. Satanás, maldiciendo, se hundió en los infiernos con sus secuaces. El alma del atristado indiano y, como evocación prodigiosa, el atrio alzabase solemne a la mirada de los creyentes quiteños... (González Suárez, F. (2013). La tradición de San Francisco. En E. FREIRE, Quito: Tradiciones, leyendas y memoria (págs. 141-145). Quito: LIBRESA.)

2.1.2. Análisis narratológico.

Hay en mi vieja y original San Francisco de Quito, la capital Schyri, ciudad sui generis perdida en la concha blanca de su topografía, una iglesia pétreo, antigua, de estilo primoroso y que levanta en muy alto el consuelo de sus torrecillas en forma piramidal. El gusto arquitectónico que informa su fachada es al decir de los entendidos ecléctico.(González Suárez, F. (2013). *La tradición de San Francisco*. En E. FREIRE, *Quito: Tradiciones, leyendas y memoria* (págs. 141-145). Quito: LIBRESA.)

En el primer párrafo de la leyenda contada por González Suárez, el autor recurre a la topografía para introducir al lector en el Quito de inicios de la Colonia y de su principal iglesia, San Francisco, que se alza majestuosa junto a la plaza del mismo nombre, perfectamente encajada entre las viviendas de los primeros habitantes europeos de la ciudad.

Antes de la conquista, inca primero, y española después, Quito fue la capital del reino con su nombre, gobernado por los Shyris, los monarcas que fueron conquistados por Huayna Cápac. No pasó mucho tiempo entre la conquista de los primeros y los segundos, por lo que Quito era aún recordada como la capital Shyri, sobre todo tomando en cuenta que Atahualpa, el último soberano inca, la había convertido en capital del imperio luego de derrotar a su hermano Huáscar en su lucha por el trono.

El autor, a pesar de no haber vivido en la época, hace una descripción topográfica del templo de San Francisco y sus alrededores, detallando a la iglesia como la joya arquitectónica que fue desde su construcción.

La Iglesia y el convento de San Francisco están ubicados en la plaza que lleva su nombre y que en la época colonial era considerada como punto de encuentro de los viajeros. Su relevancia histórica es conocida por ser la primera iglesia construida en América, tras la conquista española.

Nosotros, profanos, sólo opinaremos que aquel templo colonial levantado a impulsas de la fe es un prodigio de arte con severidad y aire de misterio. Sobre el entablado grandioso se yerguen estatuas seculares de santos, grises y soberbios.

Al frente del templo está el prodigio del atrio y luego la plaza extensa y desmantelada.

Hay una tradición popular y nebulosa acerca de cómo construyóse el mencionado atrio.

*Elevado como tres metros del nivel de la plaza de piedra maravillosamente acomodada, es una joya y un encanto. Anchísimo (de unos 15 metros de latitud por 80 de longitud) y amplio, está limitado por el repecho sólido y elegante tallado con admirable ingenio. Enormes esferas de piedra se destacan sobre el atrio airosas y tres grandes conducen hasta la parte superior de él. Las dos laterales miden, la una como 20 mts. De largo y dos la opuesta. Al centro se destaca una magnífica media naranja, prodigiosa y elegante. Y más allá se distingue como visión señorial y austera de los tiempos feudales, la fachada sobre la iglesia. La obra es casi sobrehumana; de ahí que la fantasía popular haya dispuesto alrededor de la edificación de este milagro de arquitectura una leyenda bella y rara, que bien se acomoda al espíritu fantaseador de los quiteños. (González Suárez, F. (2013). *La tradición de San Francisco*. En E. FREIRE, *Quito: Tradiciones, leyendas y memoria* (págs. 141-145). Quito: LIBRESA.)*

La detallada topografía tanto del interior como del exterior del templo presente en estos párrafos, hace suponer que el autor, además de ser historiador, conocía también de arquitectura.

Toda esta topografía del templo no está demás, sino que sirve como introducción para la leyenda que desde hace cuatro siglos acompaña al magnífico atrio de San Francisco, un atrio tan maravilloso que lleva a pensar que no fue construido por manos humanas sino por un ser sobre natural. En este caso, el demonio.

Debemos recordar que el feudalismo, sistema económico y político que rigió en gran parte del mundo durante la época colonial, estaba influenciado fuertemente por la religión católica: según la ideología de la época, el rey era el elegido por Dios para gobernar a su pueblo y su voluntad era la de Dios. Era por eso que, cuando entraba en conflicto con otro pretendiente al trono, el rey buscaba ser coronado por el Papa: de esta forma, Dios estaba avalando su reinado.

Bajo este contexto, no es difícil notar que el autor reprueba la actitud y estilo de vida de muchos de sus contemporáneos, al comparárseles con la gente de la época colonial, ya que se describe a sí mismo y a la sociedad que lo rodea como “*profanos*”: al describirla como profana, considera a la sociedad libertina y desinhibida, indigna de una obra tan majestuosa.

González Suárez se considera a sí mismo tan indigno de describir el templo, que al principio su intención es sólo usar pocas palabras para describirlo. Sin embargo, en los párrafos siguientes, da una detallada topografía del templo.

González Suárez consideraba a la conservadora sociedad del siglo XVIII “profana”, ya que las costumbres de la misma se diferenciaban mucho de las del siglo XVI, época en la que el templo de San Francisco fue construido.

Esta es una leyenda quiteña que hace homenaje al Quito antiguo, que se lo reconoce cuando se camina por la Plaza Grande y que se aprecia en todo su esplendor desde el Panecillo.

*Lentos corrían los tiempos monótonos del coloniaje. Un indio llamado Cantuña, impulsado quizá por la sed de oro o el ansia de grandeza, acometió la singular locura de firmar solemne compromiso para construir el atrio grandioso. Expiraba ya el plazo y la obra estaba a la mitad. Con el esfuerzo humano era imposible acabar la fábrica en el tiempo sobrante aún. Loco de dolor, jadeante, consumido por la fiebre y los temores, Cantuña se debatía en su estancia, faltaban dieciocho horas para vencerse el término. Los sueños de dicha, de grandeza que alimentara el pobre indiano, se iban abajo ante la terrible realidad. Pronto debería estar sumido en las tinieblas de una cárcel, con el sarcasmo de las gentes encima. El orgullo innato de indio le devoraba. (González Suárez, F. (2013). *La tradición de San Francisco*. En E. FREIRE, *Quito: Tradiciones, leyendas y memoria* (págs. 141-145). Quito: LIBRESA.)*

Cómo se menciona antes, los primeros párrafos, en donde se da la topografía del templo, son una introducción a la leyenda. En este párrafo empieza la narración en sí, describe brevemente la época en que se desarrolla la historia e introduce al personaje principal de la leyenda: Cantuña, el indígena que, impulsado por la sed de oro y el ansia de grandeza, se comprometió

a hacer lo imposible: construir el imponente atrio del templo en un tiempo extremadamente corto, que era lo exigido por la orden franciscana.

En medio de esta historia hay un hombre humilde, sin estudios, que hace parte de la construcción de una de las primeras iglesias del Ecuador, y principal templo religioso en la época colonial. El personaje principal de esta leyenda, el indio Cantuña, era un hombre pobre, sin estudios, que ansiaba dejar su nombre en la posteridad y encontró en la construcción del atrio del templo de San Francisco, la obra más grande que se había hecho hasta entonces, una magnífica oportunidad para hacerse rico.

Según los datos recogidos por el padre Juan de Velasco, Cantuña fue hijo de Hualca, uno de aquellos que ayudaron a Rumiñahui a ocultar de los ambiciosos conquistadores los tesoros del agonizante imperio del Tahuantinsuyo. Cuando el general incaico prendió en llamas la ciudad, Cantuña era apenas un bebé, que fue abandonado en medio de la ciudad en llamas antes de que llegaran los conquistadores. Debido a su contacto con las llamas, quedó deformado con cicatrices y así fue acogido por un español que se apiadó de él y lo tomó a su servicio.

Recordemos que la principal preocupación de Cantuña es el miedo a las consecuencias del incumplimiento a un contrato hecho con los franciscanos. Según la Real Academia de la Lengua Española, un contrato es un "*Pacto o convenio, oral o escrito, entre partes que se obligan sobre materia o cosa determinada, y a cuyo cumplimiento pueden ser compelidas*" (Real Academia de la Lengua Española. (2014). *Diccionario de la Real Academia de la Lengua*. En R. A. Española.)

En este caso, el convenio fue entre Cantuña como contratista y la orden franciscana como contratante, obligándose el primero a construir el atrio en el plazo establecido por la segunda, y el incumplimiento del convenio en el plazo establecido tendría como consecuencia la cárcel y la deshonra para Cantuña.

Debemos recordar que, en aquella época, la sociedad era fuertemente religiosa, así que el incumplimiento de un contrato que involucraba a la iglesia, era más grave que el de un contrato cualquiera, más aun tratándose de la iglesia de San Francisco, cuya conclusión era ansiada tanto por indígenas como por españoles. A los ojos de la sociedad, Cantuña no habría fallado sólo a la orden franciscana al no cumplir los términos del contrato: habría fallado a Dios al privarles a los fieles del templo

Moría la tarde lujuriosa en un crepúsculo de fuego. Las campanas de las escasas iglesias llamaban con sonoridad la oración de la tarde, flotaba un perfume campesino y puro. Desiertas iban quedando las calles tortuosas y sin empedrar. La poca gente se dirigía al templo o presurosa a encerrarse en el hogar.(González Suárez, F. (2013). La tradición de San Francisco. En E. FREIRE, *Quito: Tradiciones, leyendas y memoria* (págs. 141-145). Quito: LIBRESA.)

Nuevamente vemos una descripción del atardecer quiteño, el que Cantuña veía como su último atardecer en libertad. El autor recurre metáforas para describir lo que era un típico atardecer del Quito colonial, un Quito fuertemente creyente, a cuyos habitantes el sonido de las campanas les anunciaban el final de otro día invitándolos a la vez a recogerse y reflexionar sobre sus acciones del día, a alejarse por un momento de lo mundano y encontrar a través de la oración la tranquilidad después de una larga jornada.

Así mismo, aunque el autor no especifica la época del año en que transcurre la historia, al recurrir a la frase “tarde lujuriosa”, nos da a entender que la historia se da en verano, ya que, por su contexto, el adjetivo *lujuriosa* no lo podemos tomar en su sentido literal, la lujuria se relaciona con el calor, así que podemos interpretar que González Suárez habla de una tarde calurosa, lo que en Quito (ciudad ubicada a más de 3000 metros sobre el nivel del mar), sólo puede darse en verano.

Al hablar de “crepúsculo de fuego”, el autor describe en pocas palabras el atardecer quiteño: una gama de rojos, naranjas y amarillos esparciéndose entre las montañas que rodean la ciudad mientras el sol se oculta, dando un espectáculo visual que aún hoy, a pesar del crecimiento de la ciudad y de la contaminación que esto conlleva, deleita a sus habitantes.

Pero Cantuña no prestaba atención ni a las campanas ni a la gama de colores del crepúsculo; para el indígena, el tiempo transcurría de forma desesperante, el sol se ocultaba demasiado rápido, acercando así el final del plazo pactado y el inicio de su cautiverio. En el párrafo también se da una cronografía, ya que se da una breve descripción de las costumbres de los habitantes de Quito en esa época: una ciudad sencilla, sin la pesadez de la contaminación que es común en las grandes ciudades en la actualidad, un Quito donde al caer la tarde la gente se recogía para tomar la última comida del día y luego descansar.

Debemos recordar la América Latina fue conquistada por España, un país considerado el bastión del catolicismo en el siglo XVI, por lo que no es extraño que los habitantes de sus colonias hayan sido también católicos, tomando algunas costumbres, como el ir al templo al atardecer, personas de todas las clases sociales..

Cantuña veía danzar en rededor de la estancia, sumido en penumbra formas extrañas y diabólicas. Jadeante, ansioso, el mísero corría a largos pasos la habitación. No le valían ni los rezos ni las súplicas al cielo. Creyó distinguir una voz misteriosa que lo exhortaba a implorar remedios a Dios y así lo hizo. Conforme iban saliendo de su boca las palabras de la oración, un bálsamo inefable de consuelo parecía descender sobre él. Acabada la plegaria, Cantuña se dirige a San Francisco. Secreta esperanza le dice que el Señor ha entendido su ruego mandando que la obra concluyera Por un ángulo de la plaza, envuelto en una amplia capa, apareció Cantuña. Sus ojos creyeron vislumbrar obreros divinos que daban la última mano al atrio gigantesco. Palpitó su corazón de gozo y la oración de gracia brotó ferviente de su pecho. Y vio luz, mucha luz, pero la visión se esfuma ya, la regresión a la realidad fue rápida. Se había engañado. La ira salió de su corazón y la blasfemia vibró por el espacio.(González Suárez, F. (2013). La tradición de San Francisco. En E. FREIRE, Quito: Tradiciones, leyendas y memoria (págs. 141-145). Quito: LIBRESA.)

En este párrafo se da una narración más clara, con una prosopografía y una etopeya más detalladas, combinadas con una narración tanto de los pensamientos como de los sentimientos de Cantuña, y nos introduce a lo que será la parte principal de la leyenda.

Nuevamente se describe a Cantuña, ahora no sólo como creyente en Dios sino también como hombre, como un pecador, como aquel que recurre a Dios únicamente como último recurso y quien al ver que lo que creyó era la respuesta a sus súplicas no era sino un espejismo, sucumbe ante la ira y las blasfemias, olvidando aquel viejo refrán: A Dios rogando y con el mazo dando.

En el párrafo se da la narración con un lenguaje poético y a la vez sencillo, sin palabras complicadas. El autor nos lleva a través de la gama de emociones del protagonista: desde la

ansiedad al ver vencido el plazo hasta la blasfemia al ver la obra incompleta, pasando por la súplica en sus oraciones y la ilusión al creer ver el milagro que había pedido.

Pero ¿qué era aquello? ¿Otra vez se engañaba?

De entre los hacinamientos de piedras salía un personaje misterioso, envuelto en manto rojo. Su rostro estaba negro, sudoroso, sonrisa enigmática se dibujaba en su enorme boca. Calzaba las botas retorcidas y también rojas; poco a poco, el fantasma, se acercaba al estupefacto indígena. Cantuña, le dijo, sé cuál es tu dolor, sé que mañana serás desgraciado y maldito. Pero yo puedo consolarte en tu aflicción. Antes de que asome el alba el atrio estará concluido. Tú en cambio firmarás hoy este contrato. Yo soy Luzbel y quiero tu alma. ¿Aceptas? Di. (González Suárez, F. (2013). La tradición de San Francisco. En E. FREIRE, Quito: Tradiciones, leyendas y memoria (págs. 141-145). Quito: LIBRESA.)

La escena se introduce con una interrogante que Cantuña se hace a sí mismo, ya que la realidad que ve es casi tan imposible de creer como lo que creyó haber visto, y se da nuevamente una prosopografía, muy detallada, introduciendo al antagonista de la historia, el personaje malvado por excelencia: Luzbel, que aparece en medio de las maldiciones y la ira de Cantuña, para dar inicio a un diálogo

Luzbel es astuto, sabe de la desesperación de Cantuña y se aprovecha de ella para atraerlo, como ha hecho con muchos a través de la historia. Al sucumbir ante la ira y blasfemar contra Dios, el indígena lo ha invocado.

La breve prosopografía de Luzbel nos enseña cómo se imaginaba la gente al demonio en ese tiempo: rojo, malvado, de rostro grotesco y sudoroso por estar todo el tiempo en medio de las llamas.

Como se mencionó antes, en esta parte se da un diálogo, el cual comienza con la intervención de Lucifer, proponiéndole la solución a su problema a cambio de su alma. En la intervención del demonio, se utiliza un lenguaje sencillo y sin adornos, la propuesta es concreta: el alma de Cantuña a cambio de la construcción total del atrio.

Recordemos que, a pesar de los muchos nombres que tiene el demonio en las diferentes religiones, para los cristianos habitantes de la colonia (y para muchos en la actualidad) el demonio mayor, el enemigo de Dios, era Luzbel, Satanás: el ángel caído, la serpiente que llevó a Adán y Eva al pecado, aquel que tentó a Jesucristo en el desierto, la “bestia” del Apocalipsis, destinada a ser derrotada para dar paso al reino de los cielos, que será habitado por los justos por toda la eternidad.

El indio no vaciló: Acepto, pero si al rayar el alba, antes que se extinga la última campana del Avemaría, no está construido el atrio, si falta una piedra de colocar, una sola, óyelo bien, el contrato será nulo.(González Suárez, F. (2013). La tradición de San Francisco. En E. FREIRE, *Quito: Tradiciones, leyendas y memoria* (págs. 141-145). Quito: LIBRESA.)

Este párrafo es parte del diálogo que mantienen el protagonista y el antagonista de la historia, en donde Cantuña pone una condición, muy pequeña, para que el contrato pueda cumplirse.

Esta es una parte muy importante de la historia, quizá no tan trascendental como la que le antecede (la propuesta de Lucifer) y la que le sigue (el descubrimiento de la piedra faltante), pero presenta una tabla de salvación para Cantuña propuesta por él mismo en medio de su desesperación; una parte que aún en la actualidad muchos de quienes firman un contrato no toman en cuenta y termina perjudicándolos: los detalles, “la letra pequeña”, aquí se menciona aquella piedra que al final fue la salvación del alma de Cantuña, aquella piedra que, según la tradición quiteña, aún falta en la ya añeja iglesia de San Francisco.

Y poco después, azorado y maldito, volvía el triste Cantuña a su vivienda. Lágrimas abundantes corrían por el rostro bronceado del indiano. Ferviente imploró al cielo perdón por su culpa y remedio para su alma.(González Suárez, F. (2013). La tradición de San Francisco. En E. FREIRE, *Quito: Tradiciones, leyendas y memoria* (págs. 141-145). Quito: LIBRESA.)

En este párrafo vemos un breve pero emotivo retrato del protagonista, cuyo rostro refleja la angustia y el remordimiento por la decisión tomada en un momento de irracionalidad y desesperación.

También vemos que el arranque de ira y las blasfemias fueron algo momentáneo, algo de lo que Cantuña se arrepintió al darse cuenta de sus consecuencias, y nuevamente alza sus ojos al cielo, no para pedir su favor, pues sabe que no lo merece, sino para implorar perdón por su insensatez y paz para su alma en las pocas horas que le quedan antes de partir al infierno.

Al día siguiente, cuando empezaba a romper el alba, Cantuña se dirigió presuroso a San Francisco. La obra estaba al concluirse, millones de diablillos rojos cruzaban, como lenguas de fuego, por el espacio, atareados en la construcción del atrio que majestuoso se alzaba. Y el alma, la pobre alma del indígena, estaba ya pérdida. Una oración, la última, llena de fe y penitencia, salió de sus labios. Luzbel reía.(González Suárez, F. (2013). La tradición de San Francisco. En E. FREIRE, Quito: Tradiciones, leyendas y memoria (págs. 141-145). Quito: LIBRESA.)

En este párrafo vemos nuevamente la narración con un salto de tiempo: el amanecer está cerca y Cantuña, seguramente, no pudo dormir en la noche, por lo que al alba acude a la iglesia, al llegar ve el atrio casi completo y lo que el día anterior veía como su salvación de la cárcel y de la vergüenza, hoy ve como la condenación al fuego eterno

Al final, con una nueva mirada al cielo, el indígena recurre a un breve, pero profundo soliloquio implícito: la oración, el último recurso de muchos en medio de la desesperación, cuando todo está perdido. Para muchas personas, la oración es una especie de canalizador de sus emociones: quienes están tristes oran pidiendo consuelo y resignación, además de fuerzas para salir adelante; los indecisos piden sabiduría para su actuar; y muchos expresan su alegría por las satisfacciones, favores y bienes recibidos a través de oraciones, ofrendas y testimonios de agradecimiento a Dios.

Otros, como Cantuña, recurren a la oración cuando ya todo está perdido, reconociendo que su situación actual es producto de sus acciones y lo hacen no orando por una solución o un milagro, sino pidiendo en su oración perdón por las acciones previas. En el caso de Cantuña, el indígena reconoce que la inminente pérdida de su alma no es culpa sino suya: de su ambición e insensatez iniciales y de las blasfemias y ofensas a Dios que profirió después.

Mientras el demonio ríe, el indígena se refugia en una oración de fe y penitencia. A través de la oración, Cantuña se humilla ante el Ser Supremo y, a la vez que pide perdón, demuestra que a

pesar de que su alma pertenece al maligno, él sigue amando a Dios, aprovecha lo que cree sus últimos minutos antes de partir al infierno para lanzar sus últimas oraciones, todas ellas pidiendo perdón.

Pero el día asomaba. Un pálido color violeta empezó a cubrir el firmamento, tornaban a cantar los gallos, el sol se desperezaba ya tras el Itchimbía. El indio afligido contemplaba el espectáculo. El atrio estaba al acabar de concluirse.

Lentas, graves y consoladoras sonaron las cuatro campanadas, heraldos de la aurora.

Victoria, rugió Luzbel.

Victoria, exclamó el criollo, falta una piedra.

(González Suárez, F. (2013). La tradición de San Francisco. En E. FREIRE, *Quito: Tradiciones, leyendas y memoria* (págs. 141-145). Quito: LIBRESA.)

Nuevamente vemos en la narración una prolepsis, un salto en el tiempo, aunque ese tiempo es corto, ya que Cantuña había ido a la obra “cuando empezaba a romper el alba” y los diablillos aún estaban ocupados en la terminación de la misma, y al sonar las cuatro campanadas que anunciaban la aurora el atrio estaba ya terminado, lo que significaba la victoria de Luzbel, cómo éste anuncio con júbilo.

Este período, descrito en pocas palabras por el autor, es posiblemente la espera más angustiada en la vida de Cantuña, sus últimos minutos en la tierra, sus últimos minutos de libertad antes de partir hacia la condenación eterna, suplicio que él mismo había buscado al dejarse llevar por la ira.

Aún en la actualidad, las campanas siempre tienen significado: el llamado a la celebración de la misa, duelo, fiesta y, en algunos pueblos y comunidades pequeñas, sigue anunciando la llegada del nuevo día, aunque lo hace a las cinco o a las seis de la mañana y no a las cuatro como en la época colonial.

Para Cantuña, el sonido de las campanas es el más terrible que haya escuchado es su vida, pues cada repique lo acerca más al cumplimiento del contrato y con ello al fuego eterno.

Al final del fragmento vemos a un Cantuña victorioso por su triunfo, por esa piedra faltante que significaba que su alma no estaba condenada, y, que el cielo había escuchado su arrepentimiento y su angustia, respondiendo a la súplica que no se había atrevido a pronunciar.

Hay, al final del diálogo, una pequeña incongruencia histórica, un error cometido por González Suárez que pondría a los escépticos a dudar de la veracidad de la leyenda, y ese es que, al narrar el grito de victoria de Cantuña, el autor se refiere a él como “criollo”, palabra utilizada en la época colonial para referirse a los descendientes de los españoles nacidos en el nuevo continente. Cantuña, como todos sabemos, era un indígena, lo opuesto de un criollo. La razón de que esa palabra esté plasmada en la leyenda sólo la podemos conjeturar.

En efecto, un bloque, uno solo, faltaba aún. El alma de Cantuña habíase salvado. Satanás, maldiciendo, se hundió en los infiernos con sus secuaces. El alma del atristado indiano y, como evocación prodigiosa, el atrio alzabase solemne a la mirada de los creyentes quiteños... (González Suárez, F. (2013). La tradición de San Francisco. En E. FREIRE, *Quito: Tradiciones, leyendas y memoria* (págs. 141-145). Quito: LIBRESA.)

En este párrafo se da una narración simple, con una metáfora para describir una vez más el templo cuyo atrio estuvo Cantuña a punto de pagar con su alma.

Cómo se dijo anteriormente, un contrato es un convenio entre partes que se obligan sobre materia o cosa determinada; este convenio puede ser oral o escrito y, en el caso del diablo y Cantuña, fue escrito, y escrito estaba que al templo no debía faltarle ni una piedra, por lo que está última piedra significó la victoria del indígena.

¿Quién sino Luzbel representa la malicia y el engaño? ¿Quién sino él conoce todos los trucos sucios para atraer a los ingenuos a una trampa? Pero esta vez, la alegría por su inminente victoria no le permitió ver ese pequeño detalle, aquella piedra faltante, la salvación del alma del indígena

La leyenda termina con una breve topografía del atrio de la iglesia de San Francisco combinada con una breve meditación.

2.1.3. Análisis literario.

2.1.3.1. Argumento:

Existe una leyenda alrededor del magnífico atrio del templo de San Francisco, en la añeja ciudad de Quito, construida en la época colonial por la orden franciscana

El templo de San Francisco es una magnífica obra que enorgullece a la ciudad desde tiempos de la colonia: ubicado junto a la plaza del mismo nombre, tanto su interior como su exterior son una obra de arte arquitectónica que aún asombra a quienes lo visitan.

En la época de la colonia, cuando se construyó el templo, un indio llamado Cantuña, impulsado por la sed de oro y de gloria, se comprometió a la construcción del atrio en un tiempo extraordinariamente corto. Dieciocho horas antes de cumplirse el plazo, Cantuña se dio cuenta de que era imposible que la obra quedara terminada en el tiempo establecido. Todas las ilusiones que el indígena se había forjado: la riqueza, la gloria, el reconocimiento, todo se desvanecía mientras se mostraba la que sería su realidad: la cárcel y la deshonra.

Moría ya el último día del plazo para entregar la obra, la gente se recogía a sus casas o se dirigía al templo, mientras Cantuña sentía que con el crepúsculo también se iban su honra y su libertad.

En medio de su desesperación, Cantuña veía formas extrañas y diabólicas, mientras se sumía en la ansiedad. Abatido, elevó su súplica al cielo por un milagro, y mientras lo hacía un suave consuelo descendía sobre él. Una vez acabada la plegaria se dirigió a San Francisco. Al llegar, cree ver sus súplicas escuchadas al imaginar a obreros divinos dando los últimos toques al atrio. Luego se da cuenta que todo no fue más que una ilusión y de su boca salió la blasfemia, producto de la ira que se instaló en su corazón al ver sus ilusiones rotas.

Inmediatamente después de pronunciar la blasfemia, Cantuña cree engañarse de nuevo, pero esta visión es diferente, pues no es la obra divina lo que ve, sino todo lo contrario: quien está frente a él es Luzbel, el demonio en persona, quien le propone terminar el atrio a cambio de su alma.

El indio acepta el trato sin vacilar, pero pone una condición: si antes de que se extinga la última campanada que anuncia el Avemaría faltaba una sola piedra, el contrato sería nulo.

Después de firmar el contrato, Cantuña regresó a su casa con el rostro triste e inundado en lágrimas, donde elevó una oración al cielo pidiendo perdón por su culpa y paz para su alma.

Cuando empezaba a romper el alba, Cantuña se dirigió a la iglesia y al llegar vio que estaba por concluirse, con millones de diablillos atareados en la labor de finalizar el atrio. Una última oración, llena de fe y penitencia, salió de los labios del indígena al ver su alma perdida.

Mientras el día llegaba lentamente, Cantuña observaba la finalización del atrio. Cuando sonaron las cuatro campanadas, Luzbel lanzó un grito de victoria, seguido enseguida por uno similar del indígena, pues faltaba una piedra.

Al ver que, efectivamente, una piedra faltaba, el demonio se hundió maldiciendo: el alma de Cantuña se había salvado y, como sellando su victoria, el atrio aún se alza majestuoso en el templo de San Francisco

2.1.3.2. Acontecimientos:

- En la ciudad de San Francisco de Quito hay una iglesia que destaca por su belleza y magnetismo.
- El atrio de esa iglesia es, para los entendidos, un prodigio.
- Existe una leyenda de cómo se construyó ese atrio.
- En la época colonial, un indio llamado Cantuña se comprometió a terminar el atrio en un plazo que era humanamente imposible hacerlo.
- Dieciocho horas antes de que termine el plazo, el atrio estaba a la mitad y el indígena veía desvanecerse sus sueños de riqueza y gloria a la vez que se ideaba ante él la cárcel y la deshonra.
- La tarde moría y los habitantes de Quito realizaban sus últimas actividades del día.
- Cantuña alucina en medio de su desesperación.
- Ansioso, Cantuña se refugia en su habitación.
- Cantuña cree distinguir una voz misteriosa que lo insta a rezar pidiendo un milagro.
- Al terminar la oración, Cantuña siente un bálsamo de tranquilidad y se dirige a la iglesia de San Francisco.

- Cantuña llega a la plaza junto al templo y cree ver que obreros divinos están concluyendo el atrio, pero enseguida se da cuenta que es una ilusión.
- Cantuña blasfema al ver la obra incompleta.
- El diablo se presenta ante Cantuña y le propone terminar el atrio a cambio de su alma.
- Cantuña accede, pero pone una condición: que no debe faltar ni una sola piedra.
- Triste y maldecido, Cantuña regresa a su casa.
- El indio implora perdón al cielo por sus acciones.
- Cantuña va nuevamente a San Francisco al romper el alba del día siguiente.
- En el templo, millones de diablillos dan los últimos toques al atrio.
- Cantuña ora por última vez mientras el demonio ríe.
- Suenan las cuatro campanadas del Avemaría.
- Luzbel da un grito de victoria
- Cantuña lanza una exclamación también de victoria, pues falta una piedra.
- Satanás vuelve enojado a los infiernos.
- El alma de Cantuña está salvada.

2.1.3.3. Exposición:

Un indio llamado Cantuña se compromete a construir el atrio del templo de San Francisco en un período extraordinariamente corto, humanamente imposible de cumplir. La cárcel y la deshonra se vislumbran ante él.

2.1.3.4. Nudo:

En medio de la desesperación de Cantuña, aparece Luzbel, quien le propone construir el atrio a cambio de su alma. Cantuña acepta con la condición de que al amanecer no debe faltar ni una sola piedra.

2.1.3.5. Clímax:

Al amanecer, el atrio está construido, cuando el demonio lanza su grito de victoria, Cantuña le hace notar que falta una piedra.

2.1.3.6. Desenlace:

El demonio vuelve enfadado al infierno, el alma de Cantuña se salva y el templo se alza majestuoso en la ciudad.

2.1.3.7. Personajes:

Principal:

Cantuña: Es un indígena humilde, aunque hábil artesano, que ve en la construcción del atrio del templo de San Francisco la oportunidad de ganar riqueza y gloria. Actúa insensatamente al comprometerse a terminar el atrio en un tiempo muy corto. El miedo a la cárcel y a la deshonra lo llevan a tomar medidas desesperadas: vende su alma al diablo a cambio de la terminación de la obra, arrepintiéndose enseguida de ello. Una piedra faltante al estar el atrio prácticamente construido fue la salvación de su alma.

Antagonista:

Luzbel: Conocido como Lucifer, Satanás, el “príncipe de las tinieblas”, enemigo de Dios y de todo lo bueno del mundo. Es la representación misma de la maldad, la astucia y el engaño. Con la misma técnica que a Cantuña, ha seducido a millones de personas a través de la historia. Su vanidad y presunción le impiden ver que sus vasallos no completaron la obra y de esa forma pierde el alma del indígena.

2.1.3.8. Lenguaje:

En la leyenda contada por González Suárez, éste utiliza una mezcla de los modos de expresión en el lenguaje: la propuesta a Cantuña es concreta y está planteada con un lenguaje sencillo. La descripción tanto de los paisajes del Quito colonial como de las etopeyas y las prosopografías de los personajes de la leyenda es un poco elegante, aunque no tanto como para que utilice palabras difíciles de interpretar. También hay fragmentos en los que se dan metáforas.

2.1.3.9. Narrador:

En el texto de la leyenda vemos que el autor es un narrador omnisciente, ya que describe detalladamente los sentimientos y emociones tanto de Cantuña como del diablo, aunque se adentra más en los del primero

2.1.3.10. Tiempo:

El tiempo objetivo es lineal, ya que los hechos transcurren en un orden cronológico, sin retrocesos ni saltos de tiempo. Para Cantuña, el tiempo transcurría con demasiada rapidez antes de la aparición del demonio, al atardecer del último día de plazo. Una vez que hizo el

trato, al regresar a su habitación, el tiempo transcurrió lentamente, en la larga noche en que se consumía en el miedo y el remordimiento.

2.1.3.11. Ambiente:

El ambiente físico – geográfico que rodea la leyenda es el Quito del siglo XVI, pocos años después de su fundación española, cuando los franciscanos habían evangelizado a los indígenas y éstos se habían familiarizado con el idioma y las costumbres de los conquistadores.

El ambiente moral gira alrededor de Cantuña, con todas las emociones que recorren su cuerpo: angustia, miedo, esperanza, ira, arrepentimiento, súplica y finalmente alegría al ver la piedra faltante y su alma salvada del fuego eterno.

2.1.3.12. Tema:

El tema el precio que, según la leyenda, Cantuña tuvo que pagar porque el atrio del templo de San Francisco estuviera listo en el plazo que él había prometido terminarlo, su arrepentimiento y la jugada de la fortuna que salvó su alma.

2.1.3.13. Mensaje:

El mensaje que nos deja la experiencia de Cantuña es que tenemos que analizar primero nuestras acciones antes de realizarlas, no dejarnos llevar por la ambición, como Cantuña cuando se comprometió a construir el atrio, ni por la ira, que fue la causante de las blasfemias que invocaron al demonio.

2.1.3.14. Motivo:

El motivo es la urgente necesidad por parte de Cantuña de terminar el atrio en el plazo establecido, para así evitar la cárcel y la deshonra.

2.1.3.15. Leitmotiv:

Es la construcción del atrio del templo de San Francisco.

2.2. Análisis del cuento “El tesoro del tres de mayo”

2.2.1. Texto completo.

Cuentan que hace varios años en el parque central de la ciudad de Macas se reunía un grupo de jóvenes a contar sus amoríos, desengaños y picardías.

Leonardo, hijo del dueño de la Residencial "Elsita", entre misterioso y enigmático, planteó a sus amigos cumplir una interesante tarea:

- *Muchachos, necesito de ustedes la mayor discreción posible, se trata de nuestro futuro, es algo muy serio. Detrás de mí casa, todas las noches de luna llena veo una llamarada azul. Comienza a quemar a partir de la medianoche. Estoy seguro que allí hay algún tesoro, no me cabe la menor duda. Les propongo desenterrarlo.*
- *¡Claro!. No has dicho a ningún sordo.*
- *Sacamos el tesoro y adiós pobreza.*
- *Manos a la obra.*

Todos los jóvenes estaban de acuerdo. Realizaron los preparativos y eligieron la fecha, sería el tres de Mayo, día apropiado, según la tradición, para sacar tesoros y entierros.

Leonardo reunió a sus amigos y con el mayor sigilo los llevó al lugar.

- *Amigos, este es el lugar. Nada de burlarse, mucho celo y tino. Cuidado con ambicionar en exceso pues corremos el riesgo de que el tesoro se convierta en piedra o se esfume por encanto*
- *Descuida, todo será perfecto.*

Germán, Aníbal y el "Pato" toman las herramientas. Cavan y cavan, sudan copiosamente. Napo, armado de un buen asial, bendecido para el efecto, "cuerea" e insulta a los mil demonios y de vez en cuando a los excavadores para alejar los malos pensamientos.

Leonardo riega agua bendita para alejar los espíritus malignos y cerrar el cuadro santificado hecho con cuatro velas prendidas alrededor del ya profundo hueco. Leonardo anima a todos:

- *Sigan muchachos, no desmayen, quisiera ayudarles pero no puedo. De acuerdo a las reglas del espiritismo el dueño de la huaca no debe participar, podría perderse el tesoro... sólo puedo brindarles una guayusita bien caliente con punta.*

Ya cuando el hoyo estaba a más de dos metros de profundidad el grito de Germán elevó el entusiasmo.

- *¡Lo encontré! ¡Lo encontré! Somos millonarios, inmensamente ricos.*

Luego de verificar el tan ansiado hallazgo, Leonardo se mostró indignado:

- *Nada de tesoro, es una piedra, una maldita piedra. No me queda la menor duda de que ambicionaron en exceso, pese a la advertencia que les hice. Vean los resultados.*

Cabizbajos y cargando su culpa se retiraron del lugar.

Semanas después, muchas burlas y conjeturas se hicieron al respecto. Lucho, el inseparable amigo de Leonardo, se enteró de lo sucedido y acudió a él.

- *Leo, mi querido amigo, ando como diablo en botella por saber cómo mismo fue eso del tesoro, cuéntame.*
- *Encantado. Cómo recordarás, yo debía cavar detrás de mi casa una letrina, fue la tarea que me impuso papá, pero el trabajo era un gran sacrificio para mí, así es que Germán, Aníbal, el Pato y hasta el Napo me dieron cavando con el pretexto de que allí reposaba un fabuloso entierro, ja... ja... ja.*

*Fue así como el astuto Leonardo se libró de hacer su trabajo, todo porque un poco de picardía, acompañada de uno que otro trago con guayusa puede hacer maravillas, hasta cavar una letrina en noche de luna llena.(Cueva G., R. (1992). El tesoro del tres de mayo. En R. Cueva G., *Alfazul* (págs. 17-19). Macas: Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", núcleo de Morona Santiago.)*

2.2.2. Análisis narratológico.

“Cuentan que hace varios años en el parque central de la ciudad de Macas se reunía un grupo de jóvenes a contar sus amoríos, desengaños y picardías.”(Cueva G., R. (1992). El tesoro del tres de mayo. En R. Cueva G., *Alfazul* (págs. 17-19). Macas: Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", núcleo de Morona Santiago.)

El cuento empieza dando una introducción del ambiente en que se desarrollará la historia: la ciudad de Macas, su parque central y el ambiente social que allí se desarrollaba.

Todos los parques de las ciudades han sido lugares para divertirse y en Macas no es la excepción: al parque central acude gente de toda edad para reunirse con amigos, familiares o personas conocidas.

Muchas cosas han cambiado en las diferentes generaciones de los jóvenes a través de los años, sin embargo, hay unas pocas que no lo han hecho y el tema de conversación entre los jóvenes cuando están en una reunión de amigos es una de ellas: que si me gusta tal o cual muchacha, problemas con los padres, tretas para librarse de tareas o castigos; las trastadas hechas a sus padres o profesores, etc.

Tal vez los lugares de reunión hayan pasado de un parque o plaza a una discoteca, pero, a menos que sea una reunión planificada previamente con un objetivo claro, los jóvenes siempre tendrán como tema de conversación sus problemas, alegrías y a alguno se le ocurrirá alguna idea para divertirse o salirse de problemas, tal como le ocurrió a este grupo de amigos.

Leonardo, hijo del dueño de la Residencial "Elsita", entre misterioso y enigmático, planteó a sus amigos cumplir una interesante tarea:

- *Muchachos, necesito de ustedes la mayor discreción posible, se trata de nuestro futuro, es algo muy serio. Detrás de mí casa, todas las noches de luna llena veo una llamarada azul. Comienza a quemar a partir de la medianoche. Estoy seguro que allí hay algún tesoro, no me cabe la menor duda. Les propongo desenterrarlo.*(Cueva G., R. (1992). El tesoro del tres de mayo. En R. Cueva G., *Alfazul* (págs. 17-19). Macas: Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", núcleo de Morona Santiago.)

Se introduce, mediante una pequeña etopeya, al personaje principal del cuento: Leonardo, el principal instigador de la búsqueda del tesoro. Es este personaje quien inicia el diálogo. Es en este párrafo donde se da a conocer el tema de la narración: la búsqueda del tesoro

El argumento de Leonardo, aunque carece de lógica, tiene fundamento: durante mucho tiempo se ha creído que los fuegos fatuos (llamas entre azul y verde) indicaban el lugar donde se encontraba un tesoro. El que ahora exista una explicación científica para los mencionados fuegos no ha evitado que la gente siga creyendo que es un fenómeno sobrenatural y señal de que existen tesoros escondidos.

A través de la historia, los tesoros siempre han estado rodeados de un halo misterioso y místico y así se ha manifestado en el folklore local de los diferentes pueblos, así como en varias creencias que se han generalizado en diferentes culturas: desde los mapas hechos por los piratas para ocultar las ganancias de sus fechorías, hasta las famosas maldiciones de las tumbas egipcias, cuyas historias se han plasmado tanto de forma escrita como fílmica a través de libros, películas, series de televisión, etc.

Todas estas historias, no importa de dónde son originarias ni si son largas o cortas, tienen un mensaje en común: la riqueza fácil no es tan fácil como parece en un principio, si uno quiere hacerse rico de un momento a otro tiene que valerse de sus habilidades, conocimientos y, muchas veces, necesita suerte, mucha suerte, por no hablar de trabajo en equipo, también necesario para encontrar un tesoro, como se muestra en el cuento.

Así mismo, parte del misticismo que rodea los tesoros está en las leyendas que especifican condiciones especiales para desenterrarlo, tales como la hora y la forma de desenterrarlos, ejemplo de ello tenemos a la medianoche como la hora favorita para desenterrar el tesoro.

La medianoche es una hora también relacionada con el misterio y la magia. El cambio de un día para otro que se da en esa hora le da una apariencia de inestabilidad y de favorable a los cambios, ya sean éstos buenos o malos. Según los antiguos mitos, las brujas salían a medianoche en sus escobas a realizar sus fechorías y lanzar sus maleficios. Todo esto nos indica que la medianoche siempre será la hora elegida por las leyendas para buscar el beneficio propio o el mal de otros mediante trucos y medios sobrenaturales.

- *¡Claro!. No has dicho a ningún sordo.*
- *Sacamos el tesoro y adiós pobreza*
- *Manos a la obra.*

Todos los jóvenes estaban de acuerdo. Realizaron los preparativos y eligieron la fecha, sería el tres de Mayo, día apropiado, según la tradición, para sacar tesoros y entierros.

Leonardo reunió a sus amigos y con el mayor sigilo los llevó al lugar.

- *Amigos, este es el lugar. Nada de burlarse, mucho celo y tino. Cuidado con ambicionar en exceso pues corremos el riesgo de que el tesoro se convierta en piedra o se esfume por encanto,*
- *Descuida, todo será perfecto.*(Cueva G., R. (1992). El tesoro del tres de mayo. En R. Cueva G., *Alfazul* (págs. 17-19). Macas: Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", núcleo de Morona Santiago.)

Se da un diálogo inicial entre los personajes de la historia, en donde Leonardo les expone su idea y sus amigos la aceptan con entusiasmo, atraídos por la idea de hacerse ricos con el esfuerzo de una sola noche de arduo trabajo.

En los jóvenes de todas las épocas siempre ha existido la inquietud y la curiosidad natural por conocer más allá del ambiente que los rodea, con llevar una vida rodeada de comodidades sin hacer ningún esfuerzo, salir con los amigos, divertirse, comprarse lo que desean, etc.

En una ciudad pequeña, como lo era Macas a mediados del siglo pasado, la mayoría de sus habitantes pertenecían a la clase media o baja. Debido a esto, los jóvenes no tenían muchas oportunidades de salir a ciudades grandes como lo eran Cuenca o Quito, por lo que en las fantasías de muchos estaba viajar a lugares lejanos, dejando la vida de privaciones y trabajo duro que tenían en su ciudad, y para ello, en sus mentes, la mejor forma de dejar esa vida era encontrar un tesoro.

En cuanto a la fecha elegida por los jóvenes para desenterrar el tesoro, el 3 de mayo, no puede haber un día del año más oportuno para el desentierro, ya que, según la tradición católica, fue el tres de mayo del año 326 que una expedición arqueológica a Jerusalén dirigida por Santa

Elena, madre del emperador Constantino el Grande, encontró la cruz en la que había sido crucificado Jesucristo.

Unos años antes, la noche anterior a una importante batalla, el emperador había tenido en sueños una visión de la cruz acompañado de una voz que le decía: "Con este signo vencerás". Aunque pagano, Constantino no perseguía a los cristianos por influencia de su madre. Era tal manifestación de fe que Santa Elena mostraba frente a su hijo, que Constantino hizo caso de su sueño y el día de la batalla mandó labrar el signo de la cruz en todas sus banderas, consiguiendo la victoria al final de la misma. Unos años después, promulgó el Edicto de Milán, que legalizaba el cristianismo en el imperio, y se convirtió él mismo al final de su vida. (EWTN ©. (2014). *EWTN*. Obtenido de https://www.ewtn.com/spanish/Saints/Santa_Cruz_5_3.htm)

No es de extrañar, entonces, que el 3 de mayo se considere el día más propicio para desenterrar tesoros, ya que fue en ese día, hace varios siglos, que se encontró la reliquia más importante del cristianismo, cuyos principales restos se conservan hoy en el Vaticano.

Toda superstición va acompañada de otras menores. Así, la creencia de que la llama azul indica el lugar donde está enterrado un tesoro va acompañada de la que dice que dicho tesoro es mágico, puede desaparecer así como apareció, si aquellos que quieren desenterrarlo son ambiciosos o no tienen buenas intenciones.

*Germán, Aníbal y el "Pato" toman las herramientas. Cavan y cavan, sudan copiosamente. Napo, armado de un buen asial, bendecido para el efecto, "cuerea" e insulta a los mil demonios y de vez en cuando a los excavadores para alejar los malos pensamientos. (Cueva G., R. (1992). El tesoro del tres de mayo. En R. Cueva G., *Alf azul* (págs. 17-19). Macas: Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", núcleo de Morona Santiago.)*

Se da una narración del procedimiento que hacen los personajes de la historia para asegurarse de desenterrar el tesoro.

Otra de las supersticiones que acompaña a la de los tesoros enterrados es que muchos de estos son enterrados por el diablo como una trampa, para poder llevarse consigo el alma del o

los que deseen desenterrarlo, es por eso que alguien tiene que “alejar” a los demonios mediante golpes e insultos mientras los otros cavan.

En este caso, el autor hace mención de los preparativos y de la alegría del desentierro. La gente de la zona conoce muchas historias de entierros, y existen osados que se han atrevido a desenterrarlos, cumpliendo, por supuesto, con el rito que corresponde, entre ellos alejar a los espíritus con magia, agua bendita, alcohol, etc.

“Leonardo riega agua bendita para alejar los espíritus malignos y cerrar el cuadro santificado hecho con cuatro velas prendidas alrededor del ya profundo hueco. Leonardo anima a todos:”(Cueva G., R. (1992). El tesoro del tres de mayo. En R. Cueva G., *Alfazul* (págs. 17-19). Macas: Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", núcleo de Morona Santiago.)

Como se dijo antes, se cree que los tesoros están protegidos por un espíritu maligno o por el diablo en persona. El agua bendita es considerada un elemento sagrado y un instrumento que aleja todo ser maligno: demonios, vampiros, fantasmas, etc. Sólo una cruz es tan efectiva para alejar el mal como el agua bendita, aunque la primera es más utilizada debido a que, al poder esparcirse, cubre más espacio y la protección es más amplia.

“Sigán muchachos, no desmayen, quisiera ayudarles pero no puedo. De acuerdo a las reglas del espiritismo el dueño de la huaca no debe participar, podría perderse el tesoro... sólo puedo brindarles una guayusita bien caliente con punta.”(Cueva G., R. (1992). El tesoro del tres de mayo. En R. Cueva G., *Alfazul* (págs. 17-19). Macas: Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", núcleo de Morona Santiago.)

Esta creencia va unida a la necesidad de que quien desentierre el tesoro no debe ambicionarlo para sí: al pedir que alguien desentierre el tesoro por él, el dueño del terreno donde está enterrado se ve obligado a compartirlo y de esa forma demuestra no ambicionarlo para él solo.

La guayusa es una planta amazónica cuya bebida es muy popular en la provincia de Morona Santiago, particularmente en Macas: no hay un hogar macabeo que no la consuma al menos tres veces a la semana, dice la tradición que si un turista viene a Macas y toma guayusa, siempre regresará. Además, esta planta contiene cafeína y otros estimulantes que ayudan a

combatir el cansancio y el estrés. El agua de esta planta, acompañada de “punta”, (como se le conoce comúnmente al aguardiente) dio a los excavadores la fuerza suficiente para seguir con su tarea el tiempo necesario.

Ya cuando el hoyo estaba a más de dos metros de profundidad el grito de Germán elevó el entusiasmo.

- *¡Lo encontré! ¡Lo encontré! Somos millonarios, inmensamente ricos-*

Luego de verificar el tan ansiado hallazgo, Leonardo se mostró indignado:

- *Nada de tesoro, es una piedra, una maldita piedra. No me queda la menor duda de que ambicionaron en exceso, pese a la advertencia que les hice. Vean los resultados.*

Cabizbajos y cargando su culpa se retiraron del lugar.(Cueva G., R. (1992). El tesoro del tres de mayo. En R. Cueva G., *Alfazul* (págs. 17-19). Macas: Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", núcleo de Morona Santiago.)

En esta parte, que viene a ser el clímax de la historia, se da una narración mezclada con el diálogo, el cual está cargado de entusiasmo por parte de Germán primero y de enojo por parte de Leonardo casi enseguida, al comprobar que el ansiado tesoro se había convertido en piedra

La codicia es un pecado capital y se ha demostrado a través de la historia que nunca ha traído nada bueno, el mayor ejemplo de ello es el rey Midas de Macedonia, quien terminó casi muriendo de hambre y de sed al haber pedido a Dionisio, el dios griego del vino y los excesos, el poder de convertir en oro todo lo que tocara, incluyendo su comida, bebida y su propia hija. (GRAVES, R. (2011). Las orejas del Rey Midas. En R. GRAVES, *Dioses y héroes de la antigua Grecia* (L. Graves, Trad., págs. 65-68). México D.F.: Fábula en Tusquets Editores.)

En el caso del desentierro de tesoros, la codicia y las malas intenciones son castigadas con la pérdida del mismo, lo que no sólo afecta a quien ambiciona en exceso, sino a todos los que buscaban desenterrarlo, haciendo que su trabajo haya sido en vano.

Semanas después, muchas burlas y conjeturas se hicieron al respecto. Lucho, el inseparable amigo de Leonardo, se enteró de lo sucedido y acudió a él.

- *Leo, mi querido amigo, ando como diablo en botella por saber cómo mismo fue eso del tesoro, cuéntame.*
- *Encantado. Cómo recordarás, yo debía cavar detrás de mi casa una letrina, fue la tarea que me impuso papá, pero el trabajo era un gran sacrificio para mí, así es que Germán, Aníbal, el Pato y hasta el Napo me dieron cavando con el pretexto de que allí reposaba un fabuloso entierro, ja..., ja..., ja...(Cueva G., R. (1992). El tesoro del tres de mayo. En R. Cueva G., Alfazul (págs. 17-19). Macas: Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", núcleo de Morona Santiago.)*

Aquí se da un salto en el tiempo semanas, como dice el cuento, en donde, como en toda ciudad pequeña, la aventura del tesoro llegó a saberse y unos se burlaron y otros se lamentaron de la suerte de los muchachos. En el diálogo final, se muestra finalmente la astucia de Leonardo al saberse que nunca existió ni el fuego fatuo ni el tesoro y que todo fue una treta de su parte para que sus amigos hicieran la tarea que a él le encomendaron

“Fue así como el astuto Leonardo se libró de hacer su trabajo, todo porque un poco de picardía, acompañada de uno que otro trago con guayusa puede hacer maravillas, hasta cavar una letrina en noche de luna llena.”(Cueva G., R. (1992). El tesoro del tres de mayo. En R. Cueva G., Alfazul (págs. 17-19). Macas: Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", núcleo de Morona Santiago.)

En el párrafo final, se da la conclusión y a la vez el mensaje del cuento: muchos pueden aprovecharse de las creencias en supersticiones de los demás para usarlas en su provecho, como lo hizo Leonardo con sus amigos.

Una de las características de la juventud es la malicia “inocente” (aunque suene contradictorio) que poseen: recurren a engaños y mentiras que no buscan dañar a los demás, sino el beneficio propio: librarse de tareas, un beneficio adicional, etc. Jamás lo hacen buscando el mal de otros sino un beneficio propio. A muchos jóvenes se les tilda de “pícaros” cuando se caracterizan por engaños y bromas inocentes que no hacen daño y que causan enojo en algunos y diversión en muchos, pero cuyas consecuencias no son graves ni permanentes en sus “víctimas”.

Tomemos el ejemplo de Leonardo: lo único que quería era librarse de cavar la letrina encargada por su padre (tarea que no es complicada, aunque sí muy pesada) y elaboró un plan para que sus amigos la hagan por él, plan que funcionó a la perfección y que no causó en los tres excavadores más que unas horas de duro trabajo y una noche sin dormir (desventaja que también tuvo Leonardo).

El cuento no dice si Leonardo creía o no que una llama azul indicaba el lugar en donde estaba enterrado un tesoro, lo que sí es claro es que había escuchado sobre ello y decidió usar esa superstición para lograr que sus amigos hagan su tarea.

2.2.3. Análisis literario:

2.2.3.1. Argumento

Leonardo, Aníbal, Germán, Napo y el “Pato” son un grupo de jóvenes que suelen reunirse en el parque de la ciudad de Macas para compartir sus experiencias.

En una de esas reuniones, Leonardo comenta a sus amigos sobre la llamarada azul que ve detrás de su casa y que comienza a quemar a media noche. Leonardo les comunica a sus amigos que esa es una señal de que en el lugar está oculto un tesoro y les propone desenterrarlo. Atraídos por la idea de una riqueza grande y repentina, los muchachos aceptan con entusiasmo la idea, acordando realizar la tarea el tres de mayo, día que, según la tradición, es el propicio para sacar tesoros y entierros.

La noche elegida, antes de empezar a cavar, Leonardo les hace a sus amigos una advertencia: nada de burlas, nada de dudas y, sobre todo, nada de ambición desmedida, porque cualquiera de estas acciones trae como consecuencia que el ansiado tesoro se esfume o se convierta en piedra.

Después de esta advertencia, tres de los amigos (Germán, Aníbal y el “Pato”) cavan afanosamente mientras Napo realiza un ritual para alejar a los demonios y malos pensamientos y Leonardo lo fortalece con agua bendita y rodeando el hueco que están cavando con varios instrumentos que atraen la protección divina.

Luego de los respectivos rituales, Napo se une a sus amigos en la tarea de cavar mientras Leonardo los anima y les brinda guayusa, argumentando que no puede ayudarlos en la tarea porque él es el dueño de la “hueca” y como tal no puede participar ya que podría perderse el tesoro.

Cuando el hoyo tenía más de dos metros de profundidad, Germán lanzó un grito de alegría: ¡Había encontrado el tesoro!, pero la ilusión duró poco tiempo, ya que al acercarse al hoyo sólo vieron una piedra, recibiendo los excavadores reproches por parte de Leonardo.

La desventura de los muchachos en esa noche fue motivo de burlas y conjeturas de la ciudad y Lucho, el mejor amigo de Leonardo y que no había participado en el hecho, le pidió explicaciones a quien había “descubierto” el lugar del tesoro enterrado

Leonardo, divertido le explica lo sucedido: Su padre le había ordenado excavar una letrina detrás de su casa y, debido al sacrificio que suponía para él realizar tal tarea, se inventó lo del tesoro para que sus ingenuos amigos hicieran su trabajo en una noche de luna.

2.2.3.2. Acontecimientos:

- El papá de Leonardo le da de tarea cavar una letrina detrás de su casa
- Leonardo se reúne con sus amigos, Germán, Aníbal, Napo y el “Pato”, en el parque y les cuenta de la llama azul que arde detrás de su casa, señal de un tesoro enterrado, y les propone desenterrarlo
- Germán, Aníbal, Napo y el “Pato” aceptan entusiastas
- Los muchachos se ponen de acuerdo y deciden desenterrar el tesoro el 3 de mayo
- La noche elegida, Leonardo y Napo realizan rituales para alejar a los demonios y a los espíritus malignos mientras Germán, Aníbal y el “Pato” cavan
- Napo se una a la tarea de cavar mientras que Leonardo, argumentando que como dueño del terreno donde está enterrado el tesoro no puede participar, les reparte guayusa
- Cuando el hueco tiene dos metros de profundidad, Germán topa algo duro con su herramienta y grita haber encontrado el tesoro
- Al comprobar el hallazgo, se dan cuenta que al fondo del hueco no hay sino piedras
- Leonardo reprocha a sus amigos que, por ambicionar demasiado, el tesoro se convirtiera en piedra
- Los excavadores se marchan cabizbajos y llenos de culpa

- La noticia de la desventura de los muchachos y el tesoro es fuente de desventuras y burlas en toda la ciudad
- Lucho, inseparable amigo de Leonardo, siente curiosidad por la aventura y le pide a Leonardo que le aclare los hechos
- Leonardo le confiesa a Lucho que lo del tesoro fue una treta para no tener él que cavar la letrina que le había encargado su padre.

2.2.3.3. Exposición:

Leonardo habla a sus amigos de la llamarada azul que arde detrás de su casa, señal de un tesoro enterrado.

2.2.3.4. Nudo:

Leonardo propone a sus amigos desenterrar el tesoro escondido y repartirlo entre todos. Los muchachos van a la casa de Leonardo una noche de luna y empiezan a cavar.

2.2.3.5. Clímax:

Cuando el hoyo tiene más de dos metros de profundidad, Germán topa con su pala una superficie dura y avisa a sus amigos que encontró el tesoro, pero resulta ser una piedra.

2.2.3.6. Desenlace:

Leonardo le confiesa a su amigo Lucho que el supuesto tesoro nunca existió y que todo fue una táctica para que sus amigos cavaran la letrina que a él le había encargado su padre.

2.2.3.7. Personajes:

Principales:

Leonardo: Es un muchacho astuto y amante de la diversión, le gusta salir con sus amigos y, al inicio del cuento, da la impresión de ser generoso, al querer “compartir” con sus amigos el supuesto tesoro enterrado detrás de su casa. También conocedor de las creencias y

supersticiones locales, que utiliza para no excavar junto con sus amigos para “desenterrar el tesoro” y a la vez dar la impresión de estar ayudando al esparcir agua bendita y prender cuatro velas alrededor del lugar de excavación, además de brindarles guayusa a los excavadores. Al final del cuento demuestra ser en extremo astuto, al saberse que lo del tesoro fue sólo una forma de que sus amigos hicieran una tarea que le había encomendado a él su padre

Germán: Amigo de Leonardo, Aníbal, Napo y el “Pato”, joven, le gusta reunirse con sus amigos y, cuando Leonardo le cuenta lo del tesoro, ve su oportunidad de vivir en la abundancia. Es quien descubre “el tesoro”, desilusionándose enseguida.

Aníbal: Amigo del “Pato”, Germán, Napo y Leonardo, joven al que le gusta divertirse. Al igual que sus amigos, ve en el supuesto tesoro la oportunidad de hacerse rico, se desilusiona al descubrir que el supuesto tesoro se convirtió en piedra.

“Pato”: Amigo de Germán, Napo, Aníbal y Leonardo, muchacho divertido al que le gusta reunirse con sus amigos, entusiasta al momento de cavar para encontrar el fabuloso tesoro que lo llevará a la gloria.

Napo: Amigo del “Pato”, Germán, Aníbal y Leonardo. Leonardo da a entender que es el menos laborioso de ellos, al comentarle a Lucho que “*hasta el Napo*” le había dado cavando la letrina que debía construir él

Secundarios

Lucho: Inseparable amigo de Leonardo, con quien éste tiene mucha confianza y el único, además de Leonardo, que sabe que el ansiado tesoro nunca existió.

2.2.3.8. Lenguaje:

El lenguaje utilizado es sencillo, sin términos ni palabras complicadas, aunque existen ciertos regionalismos que podrían no ser entendidos por todos.

2.2.3.9. Narrador:

El cuento es narrado por un narrador testigo en tercera persona, que describe la situación en torno a Leonardo y sus amigos, sin profundizar ni involucrarse en los hechos.

2.2.3.10. *Tiempo:*

En el cuento “El tesoro del tres de Mayo” los acontecimientos son narrados de forma cronológica, en tiempo objetivo. También se ve una atemporalidad, ya que si bien los personajes buscan el tesoro un tres de mayo, el autor no especifica de qué año, aunque es evidente que debe ser un año en que el tres de mayo fue noche de luna llena. En una entrevista con el autor, éste señaló que el cuento se ambienta a mediados del siglo pasado, a principios de la década de los 60, cuando la ciudad de Macas la conformaban la plaza central y las pocas casas que había alrededor de ella. Cueva reconoce que, aunque en el cuento habla de un parque, en esa época en tal lugar únicamente existía una plaza, en donde se reunían diferentes grupos de personas.

2.2.3.11. *Ambiente:*

El ambiente físico – geográfico está constituido por el paisaje urbano de las ciudades pequeñas. Macas, al igual que muchas ciudades amazónicas en la época, está habitada por personas que creen en supersticiones y en señales sobrenaturales, entre ellas la famosa llama azul indicando el lugar donde se esconde un tesoro y los rituales que hay que seguir al desenterrarlo. El cuento se desarrolla en el parque central primero, luego en la parte posterior de la casa de Leonardo y al final en un lugar indeterminado, donde Leonardo le confía a Lucho su astuta treta.

El ambiente moral o emotivo del cuento es primero de intriga, al escuchar la historia de Leonardo, luego de entusiasmo mientras cavan en busca del tesoro, entusiasmo que se torna en desilusión al ver que el ansiado tesoro supuestamente se convirtió en piedra, y al final de diversión por parte de Leonardo, al contar a Lucho su forma de no hacer el trabajo encomendado.

2.2.3.12. *Tema:*

El cuento gira alrededor del deseo de Leonardo de librarse de la tarea mandada por su padre, la estrategia que usa para que sus amigos la realicen por él y la revelación que hace de la verdad a su amigo más íntimo.

2.2.3.13. Mensaje:

El mensaje de este cuento está resumido en el último párrafo del cuento: “*un poco de picardía, acompañada de uno que otro trago con guayusa puede hacer maravillas, hasta cavar una letrina en noche de luna llena*”: Si tiene la astucia suficiente, una persona puede lograr que otros hagan cosas que no realizarían si no es bajo engaño o en caso de extrema necesidad.

2.2.3.14. Símbolos:

El símbolo principal de esta obra es la llamarada azul que supuestamente arde detrás de la casa de Leonardo, aunque también existen símbolos de menos trascendencia como el agua bendita, las velas y el asial, que tradicionalmente se ven como objetos que alejan al mal y atraen la protección divina.

2.2.3.15. Motivo:

Aunque no se muestra hasta el final, el motivo de este cuento es la determinación de Leonardo a no cavar la letrina que le había ordenado su padre.

2.2.3.16. Leitmotiv:

El leitmotiv en este cuento es el deseo de los muchachos por encontrar el tesoro, para lo que no les importa el esfuerzo de cavar un hoyo o la pérdida de horas de sueño al hacerlo a media noche.

CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA

3.1. Contexto

Macas es la capital y la ciudad más poblada de la provincia de Morona Santiago. Los primeros colonos llegaron a Morona Santiago a mediados del siglo XVI, y, el 15 de agosto de 1563, Juan de Salinas de Guinea fundó la ciudad de Nuestra Señora del Rosario, en el margen izquierdo del río Upano, ciudad que tomó el nombre de Macas al trasladarse al margen derecho debido a los constantes ataques indígenas.

Con el transcurrir de los años, la ciudad se fue poblando con personas originarias de varias provincias del país, mayoritariamente del Chimborazo y del Azuay, y poco a poco se crearon instituciones educativas y gubernamentales, y de las primeras surgieron varios escritores que tuvieron su inspiración en las costumbres y narraciones locales para escribir diversas obras de literatura popular.

Como se mencionó en la introducción, la literatura popular de Morona Santiago es casi desconocida, por lo que no se pudo acudir a ninguna institución educativa para realizar la investigación y se acudió a fuentes directas: un recopilador de literatura popular y el autor del cuento.

3.2. Participantes.

- Investigadora.
- Docente de Literatura y primero recopilador de obras de literatura popular de Morona Santiago.
- Autor del cuento “El tesoro del tres de mayo” y de varias obras de literatura local, ex – Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo de Morona Santiago.

3.3. Métodos, técnicas e instrumentos

En esta investigación se utilizó el método descriptivo, ya que se da el análisis de dos obras importantes de la literatura popular y se describen sus elementos.

Así mismo, en este trabajo se realizó la investigación cuantitativa, ya que no se recogió datos estadísticos sino que únicamente se utilizó la entrevista informal y la investigación bibliográfica.

Para esta investigación se utilizaron pocos instrumentos, aunque fueron muy útiles para la investigación, estos fueron: grabadora, cuaderno de apuntes, esferográfico, internet y material bibliográfico impreso.

3.4. Diseño y procedimiento

El trabajo de investigación inicial se iba a enfocar en leyendas, mitos y leyendas de la literatura popular, procediendo al análisis de dos ejemplos de cada uno de ellos.

Para realizar este trabajo se procedió primeramente a una entrevista con el único docente en la ciudad de Macas con título de quinto nivel en lengua y literatura, quien hace unos meses terminó una recopilación de obras breves de literatura popular de Morona Santiago. Con su asesoría, se realizó la investigación bibliográfica y el marco teórico, así como el primer análisis de dos leyendas, dos mitos y dos cuentos.

La primera asesoría presencial determinó que el tema era demasiado amplio y que era mejor enfocarse en el análisis de una leyenda y un cuento, la primera de la literatura popular ecuatoriana y el segundo de la de Morona Santiago.

Estando ya delineada la investigación, se profundizó en la investigación bibliográfica para un análisis más detallado tanto del cuento como de la leyenda.

El análisis de la leyenda de Cantuña tuvo que rehacerse parcialmente, ya que el primer texto que se transcribió y se analizó correspondía a la versión menos conocida de la leyenda, por lo que se decidió utilizar la versión escrita por un destacado historiador quiteño, que es más popular.

Finalmente, se entrevistó al autor del cuento, quien narró las anécdotas y los personajes que lo inspiraron a escribirlo.

Con todos estos elementos se procedió a terminar el análisis y a armar el trabajo de investigación.

3.5. Recursos

Para este trabajo de fin de carrera se utilizaron los siguientes recursos:

Humanos:

- Investigadora.
- Tutora.
- Asesor externo.
- Autor del cuento.

Bibliográficos:

- Textos utilizados en la universidad.
- Textos de literatura.

Tecnológicos:

- Internet.
- Computadora.
- Impresora

Otros:

- Copias.
- Esferográficos.
- Cuaderno para apuntes.

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1. Conclusiones

- *La leyenda de Cantuña* y *El tesoro del tres de mayo* forman parte de la herencia cultural de las ciudades de Quito y Macas respectivamente. Mientras la primera forma parte fundamental de la herencia cultural de la capital ecuatoriana, la segunda es una muestra de las creencias y costumbres de Macas a mediados del siglo XX.
- *La leyenda de Cantuña* tiene su origen en el siglo XVI, cuando la grandiosidad y la belleza del atrio de la iglesia dieron origen a teorías extraordinarias sobre su construcción. Esta teoría se transmitió entre los quiteños de generación en generación y dos siglos después fue puesta por escrito.
- Tanto *La leyenda de Cantuña* como el cuento *El tesoro del tres de mayo* son formas de conservar y transmitir las costumbres de las ciudades en las que están ambientadas.
- El historiador que puso por escrito la leyenda de Cantuña buscó con ello preservar en los quiteños los errores y los aciertos del indígena para que se repitan los primeros y se imiten los segundos.
- Autores de Morona Santiago tienen una amplia variedad de canciones y poesías, muchas dedicadas a su ciudad.
- Las obras de los autores de Morona Santiago no es conocida fuera del ámbito local, e incluso dentro de la provincia se conocen únicamente obras en verso, habiéndose destacado sólo una novela como muestra de literatura en prosa. Novela que, además, pertenece a la literatura culta y no a la literatura popular.
- Los autores de Morona Santiago no han demostrado interés en mostrar su obra, ni siquiera en el ámbito local.
- Existe poco interés de parte de las instituciones en apoyar la promoción de la literatura local.
- *El tesoro del tres de mayo* se dio a conocer gracias a su versión fílmica.
- Diferentes obras de literatura popular se han plasmado en los libros de texto escolares, pero ninguna de ellas es de Morona Santiago.

4.2. Recomendaciones

- Se debe siempre recordar la importancia de conocer los mitos, cuentos y leyendas de nuestra localidad, ya que forman parte de la historia y de la herencia cultural de un pueblo.
- Así como Quito tiene la leyenda de Cantuña, cada ciudad tiene un personaje o relato de leyenda que debe darse a conocer, para así aumentar su riqueza cultural.
- Leer las obras de literatura popular que ya son conocidas no es suficiente: es importante que la investigación siga, que se busquen otras leyendas, otros mitos, otros cuentos... La riqueza literaria y cultural de cada pueblo es muy amplia, pero muchas veces es desperdiciada porque no hay quien se tome el tiempo de investigar lo suficiente como para descubrirla.
- Se debe recordar que, ante todo, el principal objetivo de la literatura popular es inmortalizar las costumbres y la riqueza cultural de un pueblo, por lo que, si una nueva obra es encontrada, ésta debe ser plasmada sin adornos innecesarios que distorsionen su enseñanza.
- Se debe incentivar en los jóvenes la investigación y, ¿por qué no?, la documentación de obras de literatura popular, recordándoles que no se trata sólo de “cuentos” ni “historias de viejos”, sino de parte de su identidad, de su esencia.
- Organizaciones gubernamentales y no gubernamentales deben incentivar la publicación e investigación de la literatura popular de una ciudad o provincia, como lo hizo el GAD del cantón Morona con el primer concurso de cortometrajes, gracias al cual *El tesoro del tres de mayo* se dio a conocer.
- Los autores de literatura popular deben buscar la difusión de su obra, no sólo por beneficio económico ni reconocimiento, sino para que la literatura de su localidad sean conocidos.
- Debemos recordar que nuestros ancianos tienen una amplia gama de conocimientos, los cuales desean transmitir pero son poco apreciados por los demás. Escuchémoslos, ellos pueden transmitir grandes enseñanzas y ser poseedores de obras de literatura popular de tradición oral.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Abad, L. (2008). *¿Es útil la literatura de tradición oral en la sociedad del siglo XXI? Una mirada antropológica*. En P. CERILLO, & C. SÁNCHEZ, *La palabra y la memoria (Estudios sobre literatura popular infantil)* (págs. 25 - 40). Cuenca, Toledo, España: Ediciones de la Universidad de Castilla - La Mancha.
- Altamirano, J. (Febrero de 2013). *Características del mito y la leyenda*.
- Álvarez, J. (2010). *Diccionario de la literatura popular española*. Madrid España: Española.
- ANÓNIMO. (2 de Noviembre de 2011). *www.icarito.cl*. Obtenido de <http://www.icarito.cl/enciclopedia/articulo/segundo-ciclo-basico/lenguaje-y-comunicacion/lectura/2009/12/98-7004-9-2-literatura.shtml>]
- ANÓNIMO. (s.f.). *rinconcastellano.com*. Obtenido de <http://www.rinconcastellano.com/edadmedia/poesiapopular.html#>
- Armijos, L. (2012). *El cuento y otros asustos literarios*. Madrid: Dear.
- Autores, V. (2005). *Diccionario de Biografías*. Barcelona: Océano.
- Bettelheim, B. (1994). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona, España: Hurope.
- Bravo-Villasante, C. (1989). *ENSAYOS DE LITERATURA INFANTIL*. Murcia, España: Universidad de Murcia.
- Casinos, R. (2011). *La oralidad popular*. Caracas, Venezuela: Tígal.
- Cubillos, M. (2012). *La leyenda*.
- Cueva G., R. (1992). El tesoro del tres de mayo. En R. Cueva G., *Alfazul* (págs. 17-19). Macas: Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión", núcleo de Morona Santiago.
- CUEVA P., R. (2014). *El Tesoro el tres de Mayo*. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=bfSpJEDHnDQ>
- Cumpa, C. (18 de julio de 2011). *Slideshare*. Obtenido de <http://es.slideshare.net/cristiancj20/mito-y-leyenda-8628222>
- EWTN ©. (2014). *EWTN*. Obtenido de https://www.ewtn.com/spanish/Saints/Santa_Cruz_5_3.htm
- Fournier, C. (2002). *Análisis Literario*. México, México, México: Thomson.
- Fuentes, A. (2009). *Literatura culta y literatura popular*. México: Liria.
- García, S. (2010). ¿Qué es literatura popular? *Simposio sobre literatura popular*, 40. España.
- González Suárez, F. (2013). La tradición de San Francisco. En E. FREIRE, *Quito: Tradiciones, leyendas y memoria* (págs. 141-145). Quito: LIBRESA.

- GRAVES, R. (2011). Las orejas del Rey Midas. En R. GRAVES, *Dioses y héroes de la antigua Grecia* (L. Graves, Trad., págs. 65-68). México D.F.: Fábula en Tusquets Editores.
- Illescas, B. (9 de Junio de 2009). *Enciclonet*. Obtenido de Enciclonet:
<http://www.enciclonet.com/articulo/literatura-popular/>
- Jesús-Graciliano, M. (2009). *¿LITERATURA POPULAR O LITERATURA PARA EL PUEBLO? D. BOSCO, UNA FIGURA EJEMPLAR DE ESCRITOR PARA EL PUEBLO*.
- Pereyra, A. (Agosto de 2011). *Asociación Argentina de Lectura*. Obtenido de *La importancia de la literatura de tradición oral*:
http://aal.idoneos.com/revista/ano_13_nro._20/literatura_de_tradicion_oral/
- Real Academia de la Lengua Española. (2014). *Diccionario de la Real Academia de la Lengua*. En R. A. Española.
- Roldán, B. (2013). *El cuento popular, características y elementos comunes*. México: Luz.

6. ANEXOS



Capilla de Cantuña, Iglesia de San Francisco. Quito – Ecuador.
Autor: Jessica López



Altar mayor, Iglesia de San Francisco. Quito – Ecuador.
Autor: Jessica López



Entrada principal, Iglesia de San Francisco. Quito – Ecuador.

Autor: Jessica López



Plaza e Iglesia de San Francisco. Quito – Ecuador.

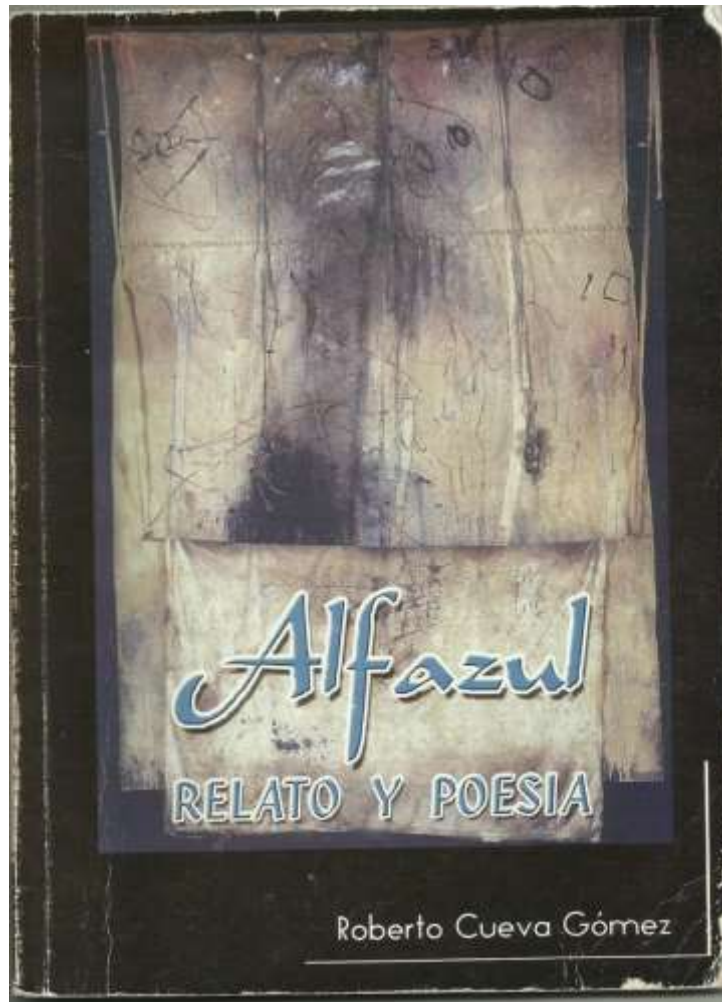
Autor: Luis Chandy



Atardecer en Quito
Autor: Luis Chandy



Basílica del Voto Nacional, iglesia de estilo barroco, característico de las iglesias quiteñas.
Autor: Mario Villegas



Portada del libro "Alfazul", libro recopilatorio donde se publicó el cuento "El Tesoro del tres de mayo"

Autor: Cuadro "El Bosque", de Jacobo Borges.